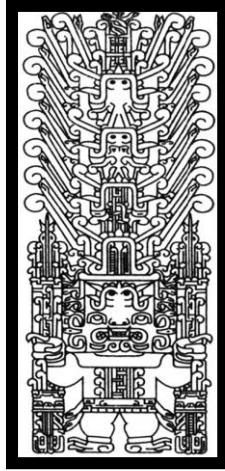


**UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL
ESCUELA UNIVERSITARIA DE POSGRADO**



TESIS

**Relación entre Estructura social familiar y los
comportamientos de riesgo en adolescentes del distrito
de Ventanilla**

Presentado por:

Rosario Iliana Aliaga Sánchez

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
MAESTRA EN ADMINISTRACIÓN Y GERENCIA SOCIAL**

**LIMA - PERU
2018**

Índice

Páginas

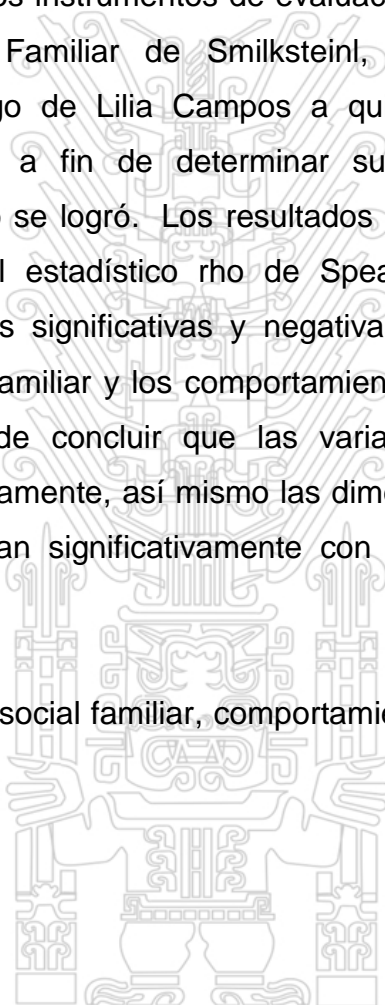
Resumen	4
Abstract	5
Introducción	6
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1 Antecedentes	10
1.2 Planteamiento del Problema	18
1.3 Formulación del problema	23
1.3.1 Problema General	23
1.3.2 Problemas Específicos	24
1.4 Objetivos de la investigación	25
1.4.1 Objetivo general	25
1.4.2 Objetivos Específicos	25
1.5 Justificación de la Investigación	26
1.6 Limitaciones	27
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
1. Teorías Generales	29
1.1. Estructura Familiar	29
1.2. La teoría estructural del funcionamiento familiar	29
1.3. El modelo circunflejo de sistemas maritales y familiares	30
1.4. Teoría interaccional de la comunicación	31
1.5. Teoría sobre el desarrollo evolutivo de la familia	32
1.6. Conductas de riesgo	33
2. Bases teóricas	35
2.1. La familia	35
2.2. Tipos de familia	38
2.3. Funciones de la familia	40
2.4. Factores de riesgo en las familias	43
2.5. La estructura familiar	49
2.6. La teoría de la conducta problema de Jessor y Jessor	52

2.7. Comportamientos de riesgo	54
2.8. Comportamientos de riesgo en la adolescencia	58
3. Marco Conceptual	61
4. Hipótesis	63
4.1 Hipótesis General	63
4.2 Hipótesis Específicas	63
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	
1. Tipo y nivel de investigación	65
2. Método de investigación	65
3. Diseño de la investigación	65
4. Estrategia de Prueba de Hipótesis	67
5. Variables	67
5.1 Variables de Estudio	67
5.2 Variables intervinientes	68
5.3 Operacionalización de variables	68
6. Población	69
6.1 Muestra	69
7. Técnicas de Investigación	71
7.1 Instrumentos de recolección de datos	71
7.2 Procesamiento y análisis de datos	77
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	
1. Análisis, Interpretación y Contrastación de Hipótesis	80
1.1 Prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov Smirnov	80
1.2 Análisis Correlacionales	81
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN	
1. Discusión de los Resultados	86
Conclusiones	93
Recomendaciones	95
Referencias Bibliográficas	97
Anexos	103

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo fundamental establecer la relación existente entre la Estructura social familiar y los comportamientos de riesgo en adolescentes del distrito de Ventanilla, en el propósito de establecer las alternativas correspondientes. El diseño de investigación utilizado fue el correlacional y se trabajó con una muestra de 323 estudiantes de cuatro instituciones educativas. Los instrumentos de evaluación utilizados fueron dos: el Cuestionario APGAR Familiar de Smilkstein, R. y el Inventario de Comportamiento de Riesgo de Lilia Campos a quienes se les realizó las pruebas correspondientes a fin de determinar sus niveles de validez y confiabilidad, lo que efecto se logró. Los resultados obtenidos en la presente investigación, utilizando el estadístico rho de Spearman, nos muestran la existencia de correlaciones significativas y negativas entre las variables en estudio: Estructura social familiar y los comportamientos de riesgo ($r = -0,76$). De esta manera se puede concluir que las variables investigadas están correlacionadas significativamente, así mismo las dimensiones de la estructura social familiar se relacionan significativamente con los comportamientos de riesgo.

Palabras clave: Estructura social familiar, comportamientos de riesgo, violencia juvenil, ludopatía.

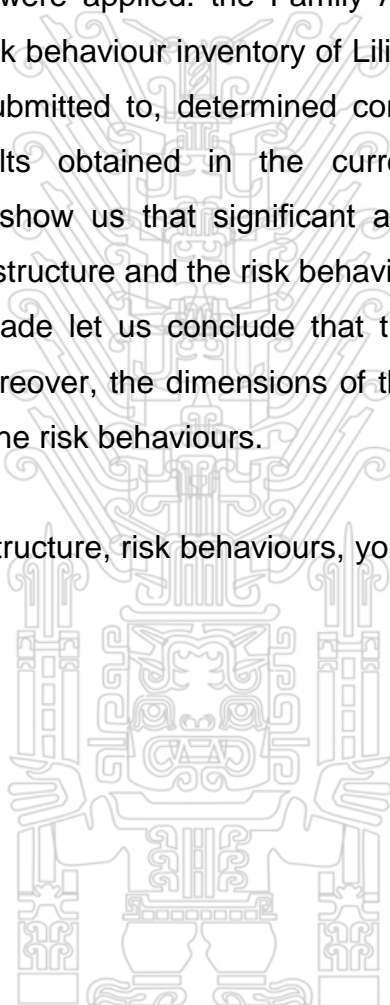


ABSTRACT

The current investigation work had as main objective to establish the existent relationship between the Family social structure and the risk behaviours in adolescents from the district of Ventanilla, in order to propose the respective alternatives. For that reason, a descriptive correlational design was used, with a sample of 323 students from four educative institutions, to whom two instruments of evaluation were applied: the Family APGAR Questionnaire of Smilkstein, R., and the Risk behaviour inventory of Lilia Campos. The analyses these instruments were submitted to, determined consistent levels of validity and reliability. The results obtained in the current investigation, using Spearman's rho statistic, show us that significant and negative correlations between the Family social structure and the risk behaviours ($r = -0,76$).

The statistical analyses made let us conclude that the studied variables are significantly correlated; moreover, the dimensions of the family social structure are significantly related to the risk behaviours.

Key words: Family social structure, risk behaviours, young violence, compulsive gambling.



INTRODUCCIÓN

La particular situación que vive la sociedad actual, caracterizada por los acelerados cambios que se producen en ella, ha ido modificando las condiciones de vida y de relación en todos los ámbitos sociales, incluido el familiar. Si en el seno familiar la tendencia es reprimir o maltratar al adolescente, el resultado viene a ser la activación de los impulsos agresivos y rebeldes dentro y fuera de la familia, ya que sentirse juzgado desata actitudes de rebeldía y agresión en cualquier persona, y quizá mucho más entre los jóvenes (Castellanos, et al, 2004).

En la sociedad actual se pueden observar la existencia de diversos factores que pueden ser deformantes y destructivos que van deteriorando las familias hasta convertirlas en generadoras potenciales de conductas antisociales en los adolescentes, sobre todo si se asocian a otros factores negativos como el alcoholismo, la drogadicción, la promiscuidad de los padres, la ignorancia, el maltrato de tipo físico y psicológico, y el abuso sexual entre otros, (Escalante, 2002).

De acuerdo a lo señalado por UNICEF (2013, p. 2), la adolescencia es esencialmente una época de cambios. Trae consigo enormes variaciones físicas y emocionales, transformando al niño en adulto. En la adolescencia se define la personalidad, se construye la independencia y se fortalece la autoafirmación. La persona joven rompe con la seguridad de lo infantil, corta

con sus comportamientos y valores de la niñez y comienza a construirse un mundo nuevo y propio. Para lograr esto, el adolescente todavía necesita apoyo: de la familia, la escuela y la sociedad, ya que la adolescencia sigue siendo una fase de aprendizaje.

Sin embargo no siempre tienen el apoyo que necesitan por lo que en este periodo son particularmente intensas las conductas de riesgo que son aquellas acciones voluntarias o involuntarias, realizadas por el individuo o comunidad, que pueden llevar a consecuencias nocivas, (Cuevas, 2003). La personalidad socialmente negativa puede desarrollarse básicamente en hogares en los que el abuso infantil, los problemas económicos, la humillación, el castigo físico sistemático o las rupturas familiares son parte cotidiana de la vida de las personas. El hecho de que los niños tengan que vivir tales experiencias va a significar en ellos una alteración significativa de sus sentimientos, y esto va a dar lugar a una tendencia a cometer actos delictivos en el futuro.

En este contexto la prevención temprana de las conductas de riesgo, resulta fundamental para encaminar correctamente el desarrollo adolescente, tanto en nuestro país como en otras partes del mundo. Es verdad que los programas preventivos, ya no se pueden realizar solo en población adolescente. Ahora es necesario empezar estos programas, en edades más tempranas, probablemente en los primeros años escolares, pues se ha detectado que estas conductas de riesgo tienen un inicio cada vez más temprano.

Los adultos significativos, particularmente los padres y profesores, son elementos claves a la hora de realizar la prevención temprana de conductas de riesgo, dado el nivel de influencia que pueden tener en el desarrollo de la identidad infantil, en sus hábitos de vida, en sus formas de expresar sus afectos y relacionarse con los demás, modelando formas básicas de interactuar con otros, de resolver conflictos, de desarrollar conductas de autocuidado, entre otros.

La relación que se establece con los padres, basada en el cariño y el respeto, es un vínculo intensamente significativo y protector frente a futuras situaciones complejas, propias del desarrollo de los hijos. Un programa de prevención temprana, que aspire a tener éxito, debe contemplar el trabajo coordinado entre el profesor y la familia del niño durante un período prolongado y consistente en el tiempo.

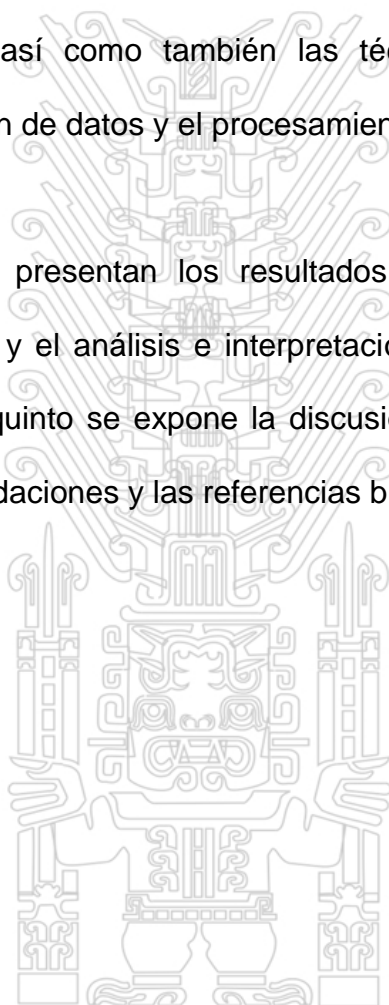
La presente tesis ha sido estructurada siguiendo el modelo de la Universidad Nacional Federico Villarreal, la cual consta de cinco capítulos los que han sido divididos de la manera siguiente:

En el capítulo primero se expone los antecedentes de la investigación, el planteamiento del problema, los problemas específicos, los objetivos, la Justificación de la Investigación y los alcances y limitaciones de la misma y finalmente la definición de variables.

En el capítulo segundo se expone el marco teórico, las teorías relacionadas con el tema, las bases teóricas que fundamentan la investigación, el marco conceptual y las Hipótesis.

En el capítulo tercero se expone el método, el tipo de investigación, el diseño de investigación, la estrategia de prueba de hipótesis, las variables, la población y la muestra, así como también las técnicas de investigación, instrumentos de recolección de datos y el procesamiento y análisis de datos.

En el capítulo cuarto se presentan los resultados de la investigación, la contrastación de hipótesis y el análisis e interpretación de estos resultados y finalmente en el capítulo quinto se expone la discusión de los resultados, las conclusiones, las recomendaciones y las referencias bibliográficas.



CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Antecedentes

Rafael, M. (2016: 8), de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos elaboró la tesis “Relación entre funcionalidad familiar y comportamiento sexual de riesgo en adolescentes del instituto materno perinatal en el periodo febrero de 2016”. El objetivo de esta investigación fue determinar la relación entre la funcionalidad familiar y comportamiento sexual de riesgo en adolescentes atendidos en consulta externa del Instituto Nacional Materno Perinatal en el periodo febrero de 2016. Se trata de un estudio observacional y descriptivo. Se contó con una muestra de 128 adolescentes a quienes se administró un cuestionario sobre conductas sexuales, experiencias sexuales y funcionalidad familiar. El análisis se realizó en el software SPSS 22. Los resultados indican que la edad promedio de los adolescentes fue 16,9 años, siendo principalmente menores de edad (58,8%), de sexo femenino (98,3%) y de grado de instrucción de secundaria (96,6%). La disfuncionalidad familiar estuvo presente el 81,4% de adolescentes. Se encontró que “el número parejas sexuales igual o mayor a dos”, las “relaciones sexuales con consumo simultaneo de drogas o alcohol” y tener una “experiencia sexual mayor” no se asociaron a la disfuncionalidad familiar ($p>0,05$); mientras que “el uso de métodos anticonceptivos de barrera” ($p=0,007$), “haber presentado alguna ITS” ($p=0,015$) y una menor edad de inicio de relaciones ($p=0,015$) sexuales si se asociaron con la disfuncionalidad familiar.

Rivera, N. (2015: 7), de la Universidad Privada Antenor Orrego presento la tesis “Habilidades sociales y conductas de riesgo en adolescentes escolarizados. Institución educativa Torres Araujo – Trujillo, 2015”. La presente investigación de tipo correlacional y de corte transversal, se realizó con la finalidad de determinar la relación entre el Nivel de Habilidades Sociales y Conductas de Riesgo en Adolescentes Escolarizados. Institución Educativa Torres Araujo – Trujillo 2015. La muestra estuvo conformada por 208 adolescentes del 1 ero al 5to año de nivel secundario. Obteniéndose los siguientes resultados; respecto al nivel de habilidades sociales en los adolescentes: en la dimensión de asertividad el 45.2% tiene un promedio alto, en la dimensión de comunicación el 31.7% nivel promedio, en la dimensión de autoestima 37.0% promedio bajo y en la dimensión de toma de decisiones el 30.3% promedio bajo. En relación a conductas de riesgo el 35.1% de los adolescentes desarrollan conductas con riesgo y un 64.9% desarrollan conductas sin riesgo. El valor de Chi cuadrado es de 95.045 con un p-valor de significancia 0.000 ($p < 0,05$), que demuestra que la relación entre las variables es altamente significativa.

Chávez, M. (2014: 5), de la universidad Autónoma de Nuevo León, presento la tesis doctoral “Factores psicosociales asociados al comportamiento sexual de riesgo en los adolescentes”. El objetivo del presente trabajo ha sido identificar cuáles son los factores que más influyen sobre el comportamiento sexual de los adolescentes. Es un estudio exploratorio en el que se utilizó la Técnica de

Encuesta. Participaron 404 jóvenes de 12 a 19 años del Área Metropolitana de

Monterrey, Nuevo León. Los resultados muestran que los factores que representan más relación con un comportamiento sexual de riesgo en los adolescentes son la influencia social, principalmente de la pareja y de los padres con actitudes negativas, las creencias tradicionalistas sobre el rol de género y la asertividad. Como aspectos protectores aparecen los obstáculos y las dificultades para tener relaciones sexuales. Los perfiles de comportamiento sexual de riesgo detectados son tres grupos generales: 1) mujeres de 15 a 17 años, 2) hombres de 15 a 17 años y 3) mujeres de 18 a 19 años. Dentro del primer grupo se diferencian 4 subgrupos en función de la ocupación, el nivel socioeconómico, el tipo de familia y la religión.

Montalvo, J. (2013: 73), de la Universidad Autónoma de México, publicó la investigación “Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas”. El objetivo fundamental de la presente investigación fue identificar los patrones que mantienen las relaciones familiares en familias que asisten a terapia en una zona urbana del Estado de México, para ello se desarrolló una investigación descriptiva con un diseño no experimental. Se entrevistó a cuatro familias en diferentes etapas de su ciclo vital: una en proceso de divorcio, otra en la etapa de la llegada de los hijos, una más con hijos en edad escolar y por último, una con hijos adolescentes. Se utilizó una guía de entrevista para detectar cuatro factores: estructura, características socioculturales, principales problemas y síntomas, y principios claves. Los resultados apuntan a que la estructura no representa diferencias

debido al número de miembros que la forman sino que éstas se hacen

presentes en cuanto a los patrones de funcionalidad característicos de cada etapa del ciclo vital de la familia. Resultado del trabajo con el ciclo vital de la familia, se proponen una estrategia de diagnóstico y una estrategia terapéutica apoyadas en el enfoque sistémico y el modelo estructural.

Durá, M. (2010: 680), publicó la investigación “Estilos de vida y conductas de riesgo de los adolescentes universitarios”. En este trabajo se indica que el estilo de vida se ha definido como el conjunto de pautas y hábitos de comportamiento cotidianos de una persona y es conocido que algunos se encuentran entre los factores de riesgo más importantes de los principales problemas de salud. Esta investigación surgió al observar que los malos hábitos de vida afectan más precozmente a los jóvenes, siendo las conductas de riesgo principales la instauración y el aumento o disminución de comportamientos relacionados con la condición y actividad física, los hábitos alimentarios, el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, la dedicación y el manejo del tiempo libre, los accidentes, las relaciones sexuales y el autocuidado, entre otros, los resultados de la investigación comprobaron nuestros puntos de vista iniciales, es decir que los jóvenes universitarios presentan inadecuados estilos de vida.

Ruiz, A. (2009: 1), desarrollo la investigación titulada: “La relación entre el intento suicida y la conducta antisocial en una muestra de estudiantes en nivel medio y medio superior de la ciudad de México”, en ella se señala que la

adolescencia es una etapa relevante de la vida de los seres humanos, en la

que los jóvenes, después de haber desarrollado su función reproductiva y determinarse como individuo único, así van definiendo su personalidad, identidad sexual y roles que desempeñará en la sociedad, como también, un plan de vida para decidir qué orientación va a tener (Hinostroza y Quijada, 2003). El objetivo principal de esta investigación es conocer la posible relación de la conducta antisocial y el intento suicida en una muestra de estudiantes de nivel medio y medio superior de la Ciudad de México. Esta muestra la conforman estudiantes inscritos en secundaria y bachillerato dentro del área del Distrito Federal, la edad de los jóvenes oscila entre los 15 y 20 años.

Se utilizó un cuestionario autoaplicable, diseñado para adolescentes, donde se evalúan entre otras problemáticas las conductas antisociales y el intento suicida. Se comparó la proporción de estudiantes que presentan algún tipo de conducta antisocial entre los que han intentado suicidarse y los que no, mediante la prueba Chi cuadrada.

Se encontró una mayor proporción de estudiantes con comportamientos antisociales entre quienes han intentado suicidarse al compararlos con los que no lo han hecho.

El investigar este tipo de relaciones entre conductas es una de las formas en las cuales se puede identificar factores de riesgo y de protección que proporcionen una guía para la elaboración de programas de educación para la salud, ya que las conductas tratadas en este estudio se pueden prevenir.

Vargas, J. (2009: 289) desarrollo la investigación “Percepción de clima social

familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía”. El

propósito de este trabajo fue evaluar la posible incidencia que ejerce la percepción del clima social familiar sobre las actitudes ante situaciones de agravio en otros ámbitos. Con este fin, fueron estudiados a través de un diseño de investigación ex post facto, 140 sujetos de ambos sexos de 18 a 24 años de edad, residentes en las provincias de Entre Ríos y Mendoza (República Argentina).

Los instrumentos empleados fueron la adaptación de la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Fernández Ballesteros (1995), el Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (Moreno & Pereyra, 2000) y un cuestionario demográfico para recabar variables como edad, sexo y estado civil, entre otras. Los datos fueron analizados con Análisis de Variancia Múltiple (MANOVA).

Los resultados del estudio indican que se encontraron diferencias significativas con respecto a las actitudes Venganza y Perdón entre los grupos que presentaron diferente clima familiar.

Los que percibieron un clima menos favorable mostraron más predisposición a la Venganza y menos tendencia al Perdón ante la ofensa, en los ámbitos de trabajo, amistad, padres y Dios. Las actitudes ante el agravio más agresivas se vieron afectadas por la percepción negativa del clima familiar. Las actitudes prosociales se relacionaron con un ambiente más favorable.

Los resultados obtenidos parecen estar de acuerdo con el modelo complementario, que plantea que las relaciones familiares proporcionan un aprendizaje de valores y habilidades básicas para la interacción con los demás en otros ámbitos.

Hidalgo, M., y Júdez, J. (2007: 895) publicaron la investigación “Adolescencia de alto riesgo. Consumo de drogas y conductas delictivas” señalan que la adolescencia constituye un fenómeno cultural cuyo período de tiempo es impreciso. En los últimos años, ha ido aumentando debido al comienzo más precoz de la pubertad y a la prolongación del tiempo hasta que el joven se incorpora a la vida adulta. A lo largo de los siglos, se ha manifestado como una época difícil, complicada y llena de peligros.

En este artículo, se realiza una revisión sobre las conductas de riesgo durante la adolescencia y su posible evolución a conductas problemáticas y delictivas. Se presentan los factores de riesgo y de protección para el adolescente, las consecuencias clínicas que originan las conductas problemáticas, cuál debe ser la actuación médica, así como las medidas preventivas.

Igualmente, se realiza una valoración bioética de cómo se puede ayudar a los adolescentes y al entorno en la toma de decisiones responsables, respecto a los diferentes riesgos a los que están expuestos. Se hace especial hincapié en el importante papel del pediatra de Atención Primaria para prevenir y actuar ante estos problemas.

Alvarado, A. (2004: 2), de la Universidad Autónoma de México, desarrollo la investigación “La conducta antisocial en adolescentes, su relación con el entorno familiar y la percepción de riesgo social, una base para la prevención de conductas delictivas”. La conducta antisocial en adolescentes, es una problemática que involucra principalmente costos sociales, económicos y

emocionales, afectando el desarrollo del individuo y de la sociedad, por lo que, es importante su estudio.

En la presente investigación, se aborda la conducta antisocial desde la perspectiva psicosocial, con la finalidad de conocer algunas de las variables que se relacionan con esta conducta. Para tal fin, se utilizaron los resultados de la Encuesta sobre Consumo de Drogas en Estudiantes, medición 2000, en el D.F.; realizada por el Instituto Nacional de Psiquiatría y la Secretaría de Educación Pública, con el apoyo de CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología).

Se encontró que los predictores para la conducta antisocial son: el ser hombre, tener entre 15-19 años, percibir un menor bienestar económico, percibir mayor riesgo distal, menor confianza en el entorno, mayor hostilidad y rechazo en la familia, menor comunicación del hijo hacia los padres, y menor apoyo de los padres hacia el hijo. Los actos graves, se asociaron con percibir más problemas en el ambiente familiar y social, a diferencia del tipo de actos robos y violencia.

Las variables de tipo de familia, comunicación de los papás hacia el hijo y apoyo significativo del hijo hacia los padres, no fueron predictoras para ninguno de los dos tipos de actos. Con base en los resultados obtenidos en este estudio, se concluye que, para la prevención de la conducta antisocial es necesario intervenir en los ámbitos: social, familiar y personal.

Peralbo, M. (2003: 309), Elaboro la investigación “Estructura familiar y rendimiento escolar en Educación secundaria obligatoria”. En el presente

trabajo se analiza el contexto familiar de aquellos alumnos/as de ESO (Educación secundaria obligatoria) que obtienen un bajo rendimiento escolar y ante los cuales la escuela no pone en marcha ninguna medida de atención a la diversidad. En estos casos las familias pueden permanecer pasivas o por el contrario tratar de paliar esta situación.

Encontramos, en este estudio, que variables como la asistencia voluntaria de los padres al centro, las expectativas profesionales y académicas sobre el futuro de sus hijos, determinan la puesta en marcha de recursos compensatorios. Al tiempo, nos preguntamos si el hecho de que los padres acudan voluntariamente al centro, va a producir el despertar de la respuesta del sistema educativo, que hasta el momento era nulo. Los datos obtenidos reflejan, que en esta situación se desencadena una mayor probabilidad de activación de respuesta por parte de la escuela.

Los trabajos antecedentes que han contribuido al estudio de la interrelación que existe entre familia y educación, desde una perspectiva teórica y metodológica, han servido de apoyo al presente trabajo de investigación.

1.2. Planteamiento del Problema

El veloz desarrollo de la ciencia y la tecnología que ha invadido todos los aspectos de la vida del hombre, desde sus relaciones interpersonales hasta los aspectos económicos y laborales, ha generado el llamado fenómeno de la globalización que ha propuesto modelos de vida que intentan ser comunes

para todos los ciudadanos del mundo, pero que sin embargo responden a los

países de mayor desarrollo económico. Tal vez por esta razón, el mundo se encuentra en una etapa de transición en la que es fácil notar las dificultades de adaptación, de ajuste a las nuevas condiciones del desarrollo.

La violencia no es el único factor de riesgo, existen otros factores que pueden afectar la vida de los jóvenes. Los comportamientos de riesgo que lo exponen a eventos o situaciones adversas para su vida pueden ser el tener relaciones sexuales sin protección (sin responsabilidad) con la consecuencia de aparición de enfermedades de transmisión sexual (exposición al SIDA, por ejemplo) o el embarazo no deseado, el fumar o tomar bebidas alcohólicas (riesgo de adicción) con las consecuencias respectivas (enfermedades del tabaco y alcoholismo), el uso de la violencia para resolver conflictos que puede generar daño físico o el asumir patrones comportamentales en la alimentación (vomitar o no comer) desencadenando desnutrición y mal manejo de la frustración y el riesgo de suicidio; también la exposición a los videojuegos que puede desencadenar en ludopatía.

Estos comportamientos podrían ser producidos al no alcanzar sus expectativas ni obtener logros, en los diferentes contextos como: social, familiar, laboral, personal, entre otros; ya que la pobreza, desigualdad y discriminación son temas cercanos a ellos, además de no tener un propósito o sentido de vida claro y saludable, presentando dificultades para tener relaciones positivas con otras personas y tal vez no tengan una autoaceptación real, lo cual les podrían

generar unas emociones negativas, que se desencadenarían en acciones o

conductas de riesgo que son; como lo diría Jessor (1991: 598); las que comprometen aspectos del desarrollo psicosocial o la supervivencia de la persona durante su desarrollo juvenil e incluso, en ocasiones, buscan el peligro en sí mismo.

Este enfoque llevó también a identificar factores sociales y comportamentales como elementos conducentes al mayor riesgo de ser dañado, como por ejemplo la accesibilidad social al alcohol y el tabaco y el stress personal. Un factor de riesgo puede ser un eslabón en la cadena que lleva a la enfermedad o daño, como también puede ser un indicador de la presencia de ese eslabón, La utilidad de estos factores es que son observables o identificables antes de que se produzca el hecho que predicen. Un ejemplo simplificado sería predecir que si un muchacho conduce una motocicleta puede tener un accidente. Por otro lado, el enfoque de riesgo condujo a la identificación de los factores protectores, entendidos como las condiciones que impiden la aparición del riesgo, de las conductas conducentes a él, por lo que disminuye la vulnerabilidad y favorecen la resistencia al daño, tal y como lo ha señalado Krauskopf, D. (2005: 3).

El concepto de riesgo en el período juvenil se ha destacado por la posibilidad de que las conductas o situaciones específicas conduzcan a daños en el desarrollo que pueden afectar tanto el conjunto de sus potencialidades como deteriorar su bienestar y salud (Weinstein, 1992: 8). Es importante destacar

que la situación puede ser de alto riesgo en un momento del ciclo vital y dejar

de serlo en otro período. Esto se debe a que logros del desarrollo personal como son la adquisición de capacidades biológicas, psicológicas y recursos sociales influirán tanto como las condiciones del entorno de acuerdo al grado en que sean protectoras, peligrosas, incapacitantes, capacitantes. Por lo tanto, las consecuencias destructivas del riesgo varían durante el ciclo vital en relación a los procesos de maduración, las condiciones de protección y los recursos personales para efectuar ajustes o integraciones transformadoras de la situación.

Se ha establecido, por ejemplo, que en la adolescencia los comportamientos específicos que favorecen los daños en ellos, se encuentran interrelacionados. Así tenemos que existe relación entre el alcohol, consumo de cigarrillos y accidentes vehiculares. El consumo de alcohol es considerado también un predictor de ingestión de drogas ilícitas y actividades de sexo no protegido. Por ello, es necesario reducir el impacto negativo que pueden tener estos circuitos de riesgo en los jóvenes para lo cual es necesario que puedan contar con el respaldo necesario, aprender a desarrollar alternativas de respuesta que no sean destructivas y recibir de adultos significativos los modelajes apropiados para el desarrollo de respuestas en la solución de problemas que son parte del devenir humano.

En este aspecto es donde cobra gran trascendencia la participación de las instituciones educativas, en tanto son ellas las que deberían diseñar e

implementar un conjunto de programas que permitan un desarrollo armónico

del joven, garantizado la formación de una identidad de acuerdo a su realidad y a su perspectiva de futuro que les permitan, posteriormente, convertirse en los líderes que la nación necesita.

Lo anterior aparece como relevante, porque en el desarrollo de un adolescente, el contexto social en que se desenvuelve -familia y escuela- son los contextos más influyentes. Al respecto, Florenzano R. (2005: 99) indica que se ha demostrado que un adecuado funcionamiento familiar es relevante, siendo la disfunción familiar un factor que se asocia a mayor prevalencia de problemas de salud mental en adolescentes, lo que se asocia también con alteración del rendimiento académico, mayor deserción escolar y aumento de la violencia.

Desde esta perspectiva la estructura familiar debe ser básicamente estable para poder sustentar a la familia en sus tareas y funciones, protegiéndola de las fuerzas externas y dando un sentido de pertenencia a sus miembros; pero al mismo tiempo debe aceptar un grado de flexibilidad para poder acomodarse a los diversos requerimientos de las situaciones de vida y de las distintas etapas del desarrollo por las que evoluciona la familia, con lo que facilita el desarrollo familiar y los procesos de individuación.

Lo expuesto hasta aquí nos permite afirmar que la estructura familiar, funcional o disfuncional, tiene un papel de primer orden en la generación de comportamientos de riesgo en los adolescentes o de conductas beneficiosas

para su desarrollo. Blum (1997), considera que muchas veces los hijos de

padres de escasos recursos económicos pero que muestran preocupación por el desarrollo de sus hijos, pueden lograr que ellos avancen de manera tan eficiente o a veces mucho mejor que los niños de clase media o alta cuyos padres no muestran los mismos niveles de preocupación. Sin embargo las carencias con las que se enfrentan las familias pobres, regularmente dificultan las relaciones al interior de las familias incrementándose las situaciones de violencia, el consumo de alcohol o drogas que van a complicar el desarrollo de los niños y jóvenes condenándolos a seguir en las situaciones de pobreza.

El propósito de la presente investigación es establecer las relaciones que pueden tener la estructura familiar y los comportamientos de riesgo en estudiantes secundarios de un distrito popular de Lima Metropolitana en un intento de contar con la información y los datos necesarios para plantear las alternativas a que hubiera lugar.

1.3. Formulación del Problema

1.3.1. Problema General

- ¿Qué relación existe entre la Estructura familiar y los Comportamientos de Riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria de cuatro instituciones educativas del Distrito de Ventanilla?

1.3.2. Problemas Específicos

- ¿Qué relación existe entre la dimensión Adaptabilidad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla?
- ¿Qué relación existe entre la dimensión Cooperación de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla?
- ¿Qué relación existe entre la dimensión Desarrollo de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla?
- ¿Qué relación existe entre la dimensión Afectividad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla?
- ¿Qué relación existe entre la dimensión Capacidad Resolutiva de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla?

- ¿Qué relación existe entre las diversas dimensiones de la Estructura familiar y las diversas dimensiones de los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla?

1.4. Objetivos de la Investigación

1.4.1. Objetivo General

- Establecer la relación que existe entre la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes de cuatro instituciones educativas del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Identificar la relación que existe entre la dimensión Adaptabilidad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.
- Determinar la relación que existe entre la dimensión Cooperación de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.
- Establecer la relación que existe entre la dimensión Desarrollo de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

- Identificar la relación que existe entre la dimensión Afectividad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.
- Determinar la relación que existe entre la dimensión Capacidad Resolutiva de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.
- Establecer la relación que existe entre las diversas dimensiones de la Estructura familiar y las diversas dimensiones de los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

1.5. Justificación de la Investigación

Actualmente se vive en nuestro país un clima de violencia en donde prima la fuerza para la obtención de alguna meta. De la misma manera en el distrito de Ventanilla se aprecia la violencia en las calles mediante el pandillaje, drogadicción, comportamiento sexual de riesgo, violencia hacia la mujer entre otros. De acuerdo a un reporte del gobierno regional del Callao (2012), en el año 2010 en el distrito de Ventanilla el 26% (67,889) de mujeres de 15 a 49 años han sido víctimas de violencia familiar por otra persona aparte de su esposo o compañero y 36% (61,627) habría sido víctima de violencia física y

sexual por el esposo o compañero, así mismo. Así mismo se reporta 9,538 delitos cometidos durante el año 2011 de los cuales 4315 son robos y se reportaron 88 homicidios. En los adolescentes y jóvenes se aprecia que el acercamiento con estas conductas es cada vez más alarmante, considerándose que el papel de la familia se ha debilitado notoriamente.

Asimismo la presente investigación generaría información suficiente para crear programas específicos para cada grupo de adolescentes que presenten dificultades en los diferentes indicadores sobre comportamientos de riesgo asociados a los problemas familiares que puedan tener y a partir de ello que puedan superar estos problemas.

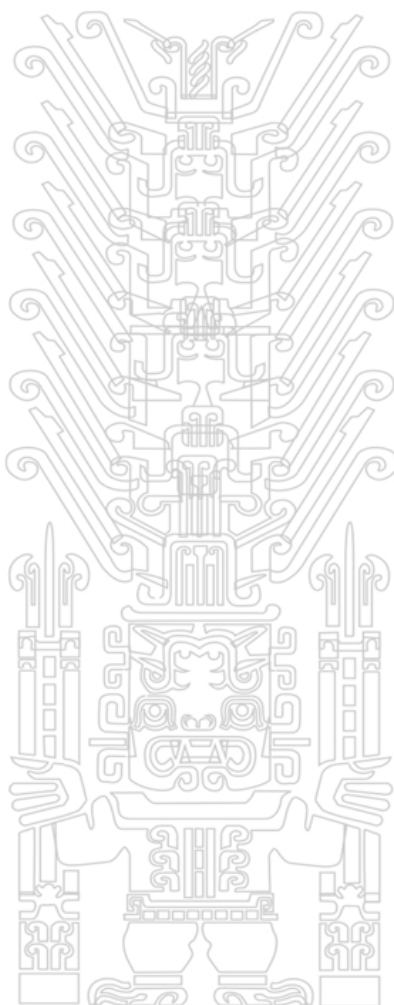
1.6. Limitaciones

Sin duda la principal limitación que se tiene al realizar una investigación como la presente, es el tiempo que debemos dedicarle a este trabajo. Es un hecho real que no se puede dedicar el graduando en exclusiva a la investigación en tanto tenemos que trabajar para disponer de los recursos económicos, no solo para cubrir los gastos familiares, sino también para solventar los gastos derivados de la investigación.

Otra dificultad a considerar son las dificultades que siempre existen para acceder a la muestra de investigación en tanto no existe la colaboración

necesaria por parte de las autoridades de las instituciones educativas, por lo

que debemos redoblar esfuerzos a fin de llevar a buen término nuestra investigación.



CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

1. Teorías Generales

1.1. Estructura familiar

Respecto de la familia se han realizado desarrollado algunos enfoques y teorías que han conceptualizado y explicado el funcionamiento familiar en sus diversos aspectos. Así tenemos por ejemplo las siguientes:

- 1.2. **La teoría estructural del funcionamiento familiar** fundamentada, principalmente por Minuchin (1977), considera a la familia como un sistema que está estructurada por cada uno de los miembros que la integran y las pautas de interacción que se repiten; la estructura le da la forma a la organización. La dinámica del sistema familiar debe ser básicamente fija y estable para poder contribuir con la familia en el cumplimiento de sus tareas, protegerla del medio externo y darles sentido de pertenencia a sus integrantes. Pero al mismo tiempo tiene que ser capaz de adaptarse a las etapas del desarrollo evolutivo de sus individuos y a las distintas necesidades de la vida facilitando así el desarrollo familiar y los procesos de individuación.

El sistema familiar, además, se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas, cada uno de los cuales tiene roles, funciones y tareas específicas. Los subsistemas principales son el conyugal (marido y mujer),

parental (padre y madre), fraterno (hermanos) y filial (hijos). Otro punto dice relación con los roles, estos definen las tareas que se espera que cada uno cumpla dentro de la organización familiar y que están en parte definidos por la cultura y en parte por la propia familia. La asignación de roles familiares es un proceso que consiste en la asignación inconsciente de roles complementarios a los miembros de la familia. La función de los roles es mantener la estabilidad del sistema familiar.

Toda familia nuclear o extendida se relaciona con otros sistemas con los que debe interactuar, que afectan su dinámica en forma negativa o positiva. En este sentido consideramos a la familia como un sistema integrador multigeneracional, caracterizado por varios subsistemas de funcionamiento interno, e influido por una variedad de sistemas externos relacionados.

1.3. El Modelo Circunflejo de Sistemas Maritales y Familiares, desarrollado por Olson y sus colaboradores Russell y Sprenkleen, entre los años de 1979 a 1991, como un intento de involucrar o integrar tanto la teoría, como la práctica clínica y la investigación en sus estudios de la conducta marital y familiar; aporta las dimensiones de cohesión, adaptabilidad y comunicación. Es importante señalar que la variable comunicación, se torna subyacente o estructural de la adaptabilidad y de la cohesión, esto quiere decir que entre más adaptada y cohesionada sea una familia mejor serán sus procesos comunicacionales y por el contrario entre menos adaptada y cohesionada sea una familia sus estados comunicacionales serán escasos.

Las tres dimensiones de conducta familiar propuestos por Olson D. y Colaboradores (1989), nacen de diversos conceptos desarrollados para descubrir la dinámica marital y familiar, entre estos términos usados encontramos la resolución de problemas, poder, involucramiento afectivo, doble vínculo, etc., que al margen de sus variaciones se refieren a procesos del funcionamiento familiar que conceptualmente ofrecen similitud.

1.4. **Teoría interaccional de la comunicación**, este enfoque apunta a señalar como elementos distintivos a las relaciones que se pueden establecer entre los miembros de la familia, en la medida de que se estima, que la conducta de uno de los miembros puede afectar a otros integrantes, así como a toda la familia. Ochoa, (1995), citando a Watzlawick, Beavin y Jackson (1985), consideran que el proceso de interacción comunicacional tiene cinco aspectos básicos que se deben considerar:

- 1) No es posible no comunicar.
- 2) En cada mensaje se encuentra un nivel de contenido y un nivel relacional.
- 3) El proceso de la comunicación es circular que requiere organizar la secuencia de sucesos a través de parámetros.
- 4) Las formas de comunicación son: digital y analógica.
- 5) En la comunicación se encuentran dos tipos de interacción: la simétrica y la complementaria.

Cuando las comunicaciones simétricas y complementarias o inflexibles se hacen permanentes entre las personas se producen disfunciones en la comunicación, produciéndose la rigidez -igualdad- o complementaria -diferencias- que cada vez será más difícil entorpeciendo la calidad de la comunicación.

1.5. **Teoría sobre el desarrollo evolutivo de la familia**, su precursor Duvall (1977), explica que la vida familiar implica a todos sus integrantes, quienes generan sus propias dinámicas de relación, las cuales cambian en su forma y función a lo largo de su “ciclo vital” (Ochoa, 1995).

En este ciclo vital cada miembro cumple etapas de desarrollo y de rol considerando la cultura y los valores; los logros obtenidos en forma personal y familiar son un buen precedente para futuras situaciones similares, mientras que sus fracasos producen dificultades inmediatas y mediatas generando desequilibrios en el sistema, o el retorno a etapas donde fueron de más éxito para la(s) persona(s), produciéndose el “atascamiento” del desarrollo del ciclo vital familiar.

Este enfoque plantea tres criterios para dividir las etapas del ciclo familiar: el nacimiento de un integrante, la salida o muerte de un miembro, las etapas de crecimiento que producen un cambio en la familia y la pérdida de empleo

especialmente de aquellos que sostienen la familia.

1.6. Conductas de riesgo

Teoría de Conducta Problema, formulada por Jessor, (1991), nos ofrece un panorama bastante claro para comprender el comportamiento de riesgo durante el desarrollo adolescente. Esta teoría fue una de las primeras en reconocer que diferentes tipos de conducta desviada respondían a iguales determinantes. De hecho, fue este modelo el que acuñó el término de “conducta problema” para referirse a diversos comportamientos adolescentes, objeto de reprobación por parte de la sociedad convencional, que pueden ser explicados por los mismos factores de riesgo.

La Teoría de Jessor (1991), define a las conductas problema como aquel tipo de actividades que son socialmente definidas como problemáticas, que son fuente de preocupación o que se consideran indeseables por las normas convencionales. Además, su ocurrencia provoca algún tipo de respuesta de control; esta respuesta puede ser leve (la reprobación, la amonestación por parte de los adultos) o puede ser más severa (por ejemplo, el encarcelamiento).

De acuerdo con esta teoría, la conducta problema es propositiva, instrumental, funcional. El adolescente se implica en estos comportamientos con el fin de lograr ciertas metas importantes en su desarrollo. Por ejemplo, la conducta problema puede ser una vía para ganar respeto y aceptación en el grupo de amigos, para establecer la autonomía respecto de los padres, para enfrentarse a la ansiedad o a la frustración, a la anticipación de fracaso, etc. Jessor

sostiene que no hay nada irracional o psicopatológico en tales metas, son comportamiento característicos del desarrollo psicosocial.

Teoría de Acción Razonada, fue propuesta por Ajzen y Fishbein (1980). De acuerdo a esta teoría se asume que regularmente los comportamientos sociales están bajo el control de los sujetos en la medida de que las conductas se estructuran de acuerdo a un proceso racional que maneja la información de forma sistemática y a partir de ella utiliza dicha información estructurada para formar la intención de realizar o no, una conducta específica. La intención se refiere a la decisión de ejecutar o no una acción particular y, dado que es el determinante más inmediato de cualquier comportamiento humano, es considerada la pieza de información más importante para la predicción de una determinada conducta.

Por otra parte, la intención está determinada por un factor personal o "actitudinal" (actitud hacia la conducta) y un factor social o "normativo" (norma subjetiva). A su vez, estos componentes están en función, respectivamente, de las creencias conductuales y de las creencias normativas. El componente actitudinal se refiere a la actitud del sujeto hacia el propio desempeño de una conducta específica bajo determinadas circunstancias. Dado que Fishbein (1967) define a la actitud como una predisposición aprendida a responder a un objeto en forma consistentemente favorable o desfavorable, este componente apunta a los sentimientos positivos o negativos del sujeto respecto de su conducta en cuestión. El componente normativo se refiere a la norma subjetiva

del individuo que indica su percepción de la presión social que se ejerce sobre él para que ejecute (o no ejecute) una determinada conducta.

2. Bases Teóricas

2.1. La Familia

Definiciones

Desde hace mucho tiempo se ha considerado que la familia como núcleo de la sociedad, es un grupo social que está compuesto por padre, madre e hijos que viven bajo un orden y estructura y que forman una unidad económica. En este grupo los adultos son los encargados de la crianza y protección de los niños brindándoles seguridades en el plano material, salud, educación, recreación, etc. En la sociedad actual la característica básica de la familia es que se ha convertido en familia nuclear, dejando atrás las formas de familia extensa que existían anteriormente.

La familia, según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es la unidad básica y fundamental de la sociedad y tiene derecho recibir la protección de todos los organismos gubernamentales. En muchos países occidentales, el concepto de la familia y su composición ha cambiado considerablemente en los últimos años, sobre todo, por los avances de los derechos humanos y de los homosexuales.

Las familias son de dos tipos: considerando los vínculos de afinidad establecidos a partir de contrato sociales como el matrimonio que regularmente se forman a partir de la unión de dos personas. También se tiene que en algunas sociedades se permite la poligamia y vínculos de consanguinidad, característico de las familias extensas o simplemente los lazos que se establecen entre los hermanos que tienen un mismo padre.

De acuerdo a Castro Alegret, (1999) “la familia es para la sociedad una institución con cierto status jurídico, con una situación material determinada, con normas de la conciencia social que la regulan, etc.; pero, para sus miembros, es el grupo humano en el cual viven, donde manifiestan importantes manifestaciones psicológicas y las realizan en diversas actividades. Es también el grupo más cercano, con el cual se identifican y desarrollan un fuerte sentimiento de pertenencia, donde enfrentan y tratan de resolver los problemas de la vida de convivencia” (p. 33).

De cardinal importancia resulta esta última parte donde el especialista señala el sentido de pertenencia en el enfrentamiento y la búsqueda de soluciones para resolver los problemas de la vida cotidiana; aspecto tan necesario para el establecimiento de relaciones armónicas y equilibradas de convivencia que innegablemente se matizan mediante una adecuada comunicación.

Para Arés (1990: 23), la familia son todas aquellas personas con vínculos conyugales o consanguíneos. Esta definición precisa las llamadas familias

nucleares (constituidas por padres e hijos) y las familias extendidas (incluyen, además, otros miembros). Igualmente se puede entender como todas aquellas personas que cohabitan bajo un mismo techo, unidos por constantes espacio – temporales. Hace referencia a todas las personas que viven en el mismo hogar, independientemente de los lazos o vínculos conyugales o consanguíneos y que tienen un núcleo de relaciones afectivas estables. El último concepto, de valor extraordinario, enfatiza el grado de vínculos afectivos, primordial para el desarrollo de relaciones armónicas y equilibradas y la satisfacción sobre todo de las necesidades afectivas, en ocasiones ausentes en los dos primeros conceptos de familia dados por la especialista. No siempre los lazos de parentesco están ligados al cariño, el cuidado plétórico de amor, el sentimiento de estima; es por ese motivo, la familia afectiva es tan importante, porque el niño necesita sentirse querido, aceptado, con seguridad y confianza.

Clavijo (2002), define a la familia como “el conjunto de personas vinculadas por lazos estables de tipo consanguíneo, maritales, afectivos, socioculturales, económicos, contractuales y de convivencia, al objeto de satisfacer necesidades fundamentales al grupo y cumplir con las funciones que le vienen encomendadas a través del devenir social”, (p. 70). Consideramos esta definición como más abarcadora y con criterios categoriales que, desde distintos puntos de vista, satisfacen en última instancia las necesidades siempre crecientes de la familia, incluido el cumplimiento de las funciones y los roles de cada uno de sus miembros en correspondencia con el momento

histórico social que le corresponda.

Lafosse (2002: 149) va a definir a la familia como “un grupo de personas unidas por los lazos del matrimonio, la sangre o la adopción; constituyendo una sola unidad doméstica; interactuando y comunicándose entre ellas en sus funciones sociales respectivas de marido y mujer, madre y padre, hijo e hija y hermana, creando y manteniendo una cultura común”, (p. 149).

Por su parte, Benites (2002) señala que “la familia sigue siendo considerada como la estructura básica de la sociedad, cuyas funciones no han podido ser sustituidas por otras organizaciones creadas expresamente para asumir sus funciones. De éstas, la más importante, es aquella de servir como agente socializador que permite proveer condiciones y experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo bio-psico-social de los hijos”, (p. 5).

2.2. Tipos de Familia

Existen varias formas de organización familiar y de parentesco, entre ellas se han distinguido los siguientes tipos de familias:

- Familia nuclear: está integrada por el padre, la madre y los hijos que nacen de la unión de estos padres. Teóricamente este es el modelo predominante en las sociedades urbanas a pesar de que en las últimas décadas se observa un deterioro en las mismas debido en lo fundamental al alto número de uniones libres y una reducción significativa de los matrimonios. Igualmente se debe mencionar que los

hijos, debido a que requieren un mayor tiempo de preparación, se independizan más tarde.

- Familia extensa: En esta, además de los miembros citados en el tipo anterior conviven otros miembros de generaciones anteriores, como por ejemplo los abuelos. En este caso nos referimos a la familia como concepto tradicional, en el que la convivencia de varias generaciones se realizaba como una decisión vital y no como una adaptación a una situación en la que es necesaria la convivencia por, por ejemplo, motivos económicos.
- Familias monoparentales: En las que solamente se cuenta con la presencia del padre o la madre, ya sea por viudedad, abandono o decisión personal (padres o madres solteros). En este tipo de familias pueden aparecer problemas debido a la sobrecarga o exceso de responsabilidad depositada solamente en una figura paterna. Sin embargo, se puede desarrollar igualmente un modelo del progenitor ausente por la identificación con otro familiar o persona cercana.
- Familias fruto de un proceso de separación de la pareja: En la cual los hijos mantienen contacto con ambos progenitores, pero no existe una convivencia compartida. Ésta también puede ser una situación generadora de conflictos entre la ex pareja y que puede afectar al desarrollo emocional de los pequeños.
- Familias con hijos adoptivos.
- Familia homoparental, en la que convive una pareja homosexual con sus hijos.

- Familia ensamblada, fruto del agregado de dos familias. Suele provenir de parejas separadas que aportan, cada uno, sus hijos a la nueva convivencia.
- Abuelos acogedores: Es un tipo de familia que se da cuando los abuelos se hacen cargo de los nietos asumiendo el rol de padres. Generalmente se produce por causas forzosas o negativas, como fallecimiento de los progenitores, ausencia o dificultades para asumir la responsabilidad de la paternidad.

Cada uno de los tipos de familia expuestos anteriormente tiene sus peculiaridades, con lo cual los procesos de socialización no serán los mismos en cada una de ellas. No con ello se presupone que haya un tipo de familia que sea más óptimo que el otro, puesto que los lazos de apego no dependen en ningún grado de la consanguinidad, origen de la pareja, miembros de la misma o tipo de relación. Lo que asegura una correcta adaptación de los pequeños es un sentimiento de protección, proximidad y afecto a lo largo de la vida.

2.3. Funciones de la Familia

Existen tres totalidades interdependientes del ser humano que son: el individuo, la familia y la sociedad, de manera que la definición de cualquiera de ellas necesita, indispensablemente, de la ayuda de las otras dos. Es decir, el individuo es un elemento de la estructura familiar; la familia, por su parte, es un

elemento formador de la estructura social y, a la vez, la estructura social modela a la familia y al propio individuo.


De acuerdo a Rodrigo y Palacios (1998), la familia como institución cumple una serie de funciones sociales. Entre las más importantes están:


- a. Función biológica o demográfica: está referida a la reproducción humana lo que permite la perpetuación de la especie, en ella se incluyen los nacimientos, pero también los fallecimientos que van a mantener un relativo equilibrio en el mundo. Se refiere también a la satisfacción de las necesidades básicas y destinadas a garantizar la supervivencia de los individuos que la conforman como por ejemplo el alimento, el vestido, y la ropa. Sin duda la función más importante de la familia esta vinculada a la reproducción de la especie y dar consistencia a la propia sociedad.

- b. Función educadora y socializadora: en lo fundamental está vinculada a la formación de los nuevos miembros de la sociedad, tanto en el plano de la educación como en su integración al medio social, transmitiendo para ello los conocimientos, valores, normas, costumbres, tradiciones, que surgidos desde la cultura le llegan a los niños a través de los padres, quienes al mismo tiempo, se convierten en modelo de vida para los hijos y así sucesivamente se van reproduciendo los valores culturales.

- c. Función económica: Este es un aspecto clave para entender el proceso económico de una sociedad y es que la familia, desde sus inicios como

tal, ha desempeñado un papel importante en el proceso económico de la sociedad, desde las épocas primitivas hasta los tiempos modernos. En los tiempos actuales, a través de la división del trabajo se encuentra que algunas familias producen, otras distribuyen y sin duda todas consumen. Por el trabajo realizado se recibe un salario o un sueldo que le va a permitir sufragar los gastos de todos y cada uno de los miembros de la familia, esto en conjunto se llama “canasta familiar”. Como se puede apreciar el trabajo para la familia se constituye en el elemento que sustenta la organización económica y social.

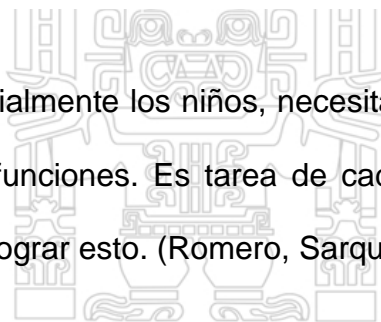
- 
- d. Función de seguridad: La familia está obligada a garantizar la integridad y el bienestar de sus integrantes. Se puede considerar los siguientes aspectos:

- 
- ✓ Seguridad física: Esta referida a cuidar y defender el cuerpo y la salud de sus miembros ante el riesgo de una agresión física, una enfermedad, un accidente, etc.
 - ✓ Seguridad moral: Esta referida a la defensa de los valores morales de la familia, prevenir a sus miembros de no reunirse con malas amistades (malas juntas) y evitar que caigan en vagancia, servidumbre, explotación, alcoholismo, drogadicción, prostitución, etc.

- ✓ Seguridad afectiva: la familia está obligada a garantizar el bienestar emocional de sus integrantes dándoles cariño o calor humano suficiente; corregir los errores y dar el consejo atinado y oportuno, estimularles ante la angustia, un fracaso o una derrota; incentivarles esperanzas y afán de autorrealización.

e. Función recreativa: Una de las funciones de la familia es la recreación pues los niños necesitan divertirse, respirar aire puro y compartir momentos agradables y distendidos con la familia. La función recreativa se efectiviza haciendo cuentos, narrando chistes, diciendo adivinanzas, refranes, trabalenguas, dramatizando actos de la vida cotidiana. A todo esto se agrega la realización de paseos, campamentos, juegos de salón (ajedrez, damas, ludo, dominio, ping pong, etc.), la práctica de deportes a la organización de fiestas familiares con motivo de cumpleaños, bautizos, matrimonios, etc.

Todas las personas, especialmente los niños, necesitan que la familia a la que pertenecen cumpla estas funciones. Es tarea de cada miembro de la familia hacer todo lo posible para lograr esto. (Romero, Sarquis y Zegers, 1997).



2.4. Factores de Riesgo en las Familias

Los factores de riesgo en la familia son aquellas características o manifestaciones propias de la vida familiar o de uno o varios miembros que

pueden incidir en la ocurrencia de actos violentos tanto hacia sí mismo, como hacia miembros de su familia o comunidad, (Moreno y Báez 2010). Los factores de riesgo deben ser vistos como un resultado de la estrecha interacción individuo- ambiente donde cada una de estas dos partes juega un papel activo. Es decir, el individuo no debe considerarse un receptor pasivo de los diferentes estímulos, por el contrario se encuentra constantemente modulando la incidencia a estos con su conducta, sus efectos en la determinación del carácter de riesgo.

En los tiempos actuales miles de familias están sometidas a una cantidad grande de dificultades que ponen en peligro su integridad como tal, tanto que su propia supervivencia se ve amenazada. Así se observa en los grandes desplazamientos que se efectúan como consecuencia de la violencia política o de las guerras, el hambre, la pobreza, el medio ambiente, etc., afectando a las familias tanto de países desarrollados como de los no desarrollados.

Tal vez el factor de riesgo más importante es el relacionado a la pobreza. La pobreza ha sido descrita como una condición especialmente generadora de dolor y estrés. Diversos autores la sitúan en la misma línea que el vivir con padres que presentan patologías mentales severas como la esquizofrenia, o bien con padres que sufran de otros cuadros de alteraciones psicopatológicas (Fonagy et al., 1994, citado por Kotliarenko 1996, p. 19).

Los niños pobres y sus familias están expuestos, a menudo, a condiciones precarias que atentan contra la salud mental y física. Como es, por ejemplo, el hecho de que estas personas frecuentemente deben habitar en lugares de alta densidad poblacional, lejos de los centros urbanos y de mayor contaminación ambiental, dada la falta de lugares adecuados donde depositar la basura, y la escasez de áreas verdes. Además, el vivir en lugares húmedos y sucios, el hacinamiento, la falta de espacio, la preocupación de que los niños jueguen en lugares inseguros, el riesgo de salir de noche, con calles mal iluminadas y la irregularidad del transporte público. Lo mencionado, señala Blackburn (1991: 21), deriva en conductas de aislamiento, incertidumbre y sensación de vulnerabilidad.

Esta condición puede afectar la estabilidad y buen desarrollo de las relaciones familiares. Algunos autores señalan que, en muchas ocasiones, las reacciones de los padres que viven en pobreza, condicionan en forma importante la calidad de vida de sus hijos. Si estas reacciones son punitivas, las relaciones padre-hijo se deterioran aumentando la probabilidad de que los hijos desarrollen problemas socioemocionales, síntomas psicossomáticos; además, de reducir sus aspiraciones y expectativas (Kotliarenco, M.A y otros 1996:20).

Como se puede apreciar, hay una importante relación entre el comportamiento del adolescente y su familia; sin embargo esta relación es cada vez más endeble. Nunca como hoy los cambios generacionales son tan dramáticos que

las generaciones anteriores no les permiten una transición armoniosa al mundo

adulto. La tecnología ha cambiado al mundo para siempre y en este cambio las generaciones adultas no han sido invitadas.

De acuerdo a lo propuesto por Huerta (1999), en los tiempos actuales se aprecia que “las grandes transformaciones que tienen lugar tanto dentro como en el entorno de la familia, combinadas con la madurez social de los jóvenes, su capacidad de generarse ingresos y la aparición de una cultura de la juventud, han disminuido la capacidad de la familia para influir en el proceso de adaptación social; es así, que las escuelas, los grupos de compañeros y la televisión compiten con la familia en la función de adaptar al joven a la sociedad”, (P. 47).

Según Coleman y Hendry (2003), la transición de la adolescencia a la adultez no puede ser exitosa sin un número sustancial de ajustes en lo psicológico como en lo social, (p. 71). Coleman (2003), en su Teoría Focal de la Adolescencia, considera que la mayoría de estos adolescentes, permanentemente van a negociar este período de sus vidas, sin mayores niveles de estrés en tanto enfocan un sólo aspecto del desarrollo a la vez, para luego enfocar otro, pero necesitan un soporte para regular y controlar las tensiones que experimentan.

Mientras sucede todo esto en el adolescente, y como producto de todo ello, se suscitan una serie de situaciones conflictivas en la familia, que dependiendo de

las condiciones positivas o negativas que encuentren los adolescentes en ella,

les facilitará superar esta etapa de una manera más o menos adecuada, y los ayudará a consolidar sus recursos y habilidades psicosociales. En otros casos, la familia tendrá papel gravitante en la aparición de problemas en las distintas esferas del desarrollo del adolescente y ámbitos de actuación del mismo.

Hirschi (2004), en su Teoría del Control Social, plantea que la falta de lazos familiares adecuados, propicia un perfil de adolescente incapaz de establecer relaciones saludables, por lo que se puede generar una serie de problemas sociales cuya incidencia es muy notoria, tanto en los adolescentes como en su grupo familiar, (p. 22).

Haciendo un resumen tenemos que, la familia es el lugar ideal desde donde debe tomarse la iniciativa para formar integralmente a los hijos de manera tal que se puedan minimizar los riesgos y evitar o neutralizar las conductas de riesgo de los hijos particularmente, adolescentes. Aquí es donde los padres tienen que establecer claramente las normas que va a regir su actitud parental. Desde un punto de vista práctico y considerando las diferentes situaciones de riesgo que pueden tener los hijos, se debe tener claramente establecido que:

- ✓ Asumir riesgos es un rasgo distintivo del desarrollo de los adolescentes, todos en algún momento lo asumen.
- ✓ Se debe brindar una información clara y oportuna a los padres y los hijos adolescentes.

- ✓ La familia está obligada a adoptar un modelo vital, pues ese es el que se va a transmitir a los hijos.
- ✓ Cuando los hijos van a sumir situaciones de riesgo se debe comentar y tratar de llegar a un consenso para que dicha experiencia resulte relativamente segura.
- ✓ Estos consensos tienen como finalidad obtener un compromiso para que el hijo acepte no asumir un riesgo mayor.
- ✓ Es necesario que los adolescentes puedan asumir con eficacia la mayoría de los riesgos que se le presenten en diferentes momentos, sin embargo deben aprender a ser prudentes y no sobreestimar sus fuerzas de lo contrario los padres pueden actuar y con mucha energía.
- ✓ El objetivo básico de toda esta propuesta es lograr tener un hijo adolescente que sepa dirigirse a sí mismo, manejando con autonomía su propia salud y su propia vida.

Al establecer relaciones sólidas y basadas en el fomento de los vínculos del respeto y cariño mutuos, la familia puede ayudar a prevenir las conductas de riesgo del adolescente, planteando sólidas exigencias sociales y morales, seleccionando con cuidado las reglas que se vayan a aplicar, siendo coherente y mostrándose persistente, explicando con razones las reglas y la disciplina que se va a aplicar y otorgando responsabilidades y total confianza al hijo.

2.5. La Estructura Familiar

La familia es la unidad social, y se la considera como una organización social primaria que se caracteriza por sus vínculos, y por las relaciones afectivas que en su interior se dan, constituyendo un subsistema de la organización social. Los miembros del grupo familiar cumplen roles y funciones al interior de esta, funciones y roles que son los que permiten relacionarse con otros sistemas externos, tales como el barrio, el trabajo, la escuela, etc.

Para comprender el funcionamiento familiar es necesario analizar su estructura, los procesos y dinámicas relacionales tanto internos como externos y el conjunto de valores y creencias respecto de lo que debe ser la familia, es decir, los paradigmas familiares.

Los aspectos estructurales de la familia corresponden a las variables que tienen relación con tipo de familia, número de miembros, subsistemas existentes, los roles que cumple cada uno, los límites internos y externos, los alineamientos y el manejo del poder. Estas pautas establecen cómo, cuándo y con quién cada miembro de la familia se relaciona, regulando la conducta de sus miembros.

Con relación a los procesos y dinámicas relacionales tanto internos como externos que ocurren en la familia, el proceso central es la comunicación,

entendida como las pautas recurrentes de interacción entre los miembros de

la familia, junto con el desarrollo evolutivo tanto individual como familiar, las pautas de vinculación afectiva y los mecanismos de adaptación y de resolución de conflictos.

De acuerdo a lo planteado por Huerta (1999), una familia va a ser saludable en la medida en que funcione como un sistema abierto, con reglas y roles apropiados a cada situación, donde sus integrantes se comuniquen, tolerando las diferencias individuales, lo que favorece la cohesión y promueve el crecimiento de sus miembros. (p. 47).

Con respecto a esto tenemos que de entre los muchos factores ambientales que existen básicamente, citaremos a tres que emanan de la intrincada dinámica familiar. En primer término se debe dar prioridad a las relaciones interpersonales positivas entre los miembros de la familia, pues se espera que impulsen al niño a desarrollar sus tendencias psicológicas al exterior y a orientarse hacia las demás personas.

En segundo lugar, los estados emocionales de la familia van a tomar una importancia fundamental, la misma que está vinculada a la hora de comprender el desarrollo psíquico del niño y el equilibrio de su personalidad. Como es sabido, el rechazo o la separación de los padres conducen indefectiblemente a importantes trastornos de la personalidad del individuo, a traumatismos psíquicos que han de dejar en su personalidad una huella perenne e

imperecedera; por el contrario, la satisfacción emocional contribuye al equilibrio de la personalidad del niño y al mismo tiempo fomenta su desarrollo psicofísico.

En tercer término, los métodos de crianza de los hijos, la pedagogía de los padres, etc. Son instrumentos que inciden directamente en el psiquismo del hijo (Guerra, 1993, p. 45).

La familia entonces tiene como eje la socialización de las nuevas generaciones. En este plano, es el agente transmisor de oportunidades y expectativas de vida. La transmisión de normas, valores e identidades comienza y toma forma en el ámbito de las relaciones familiares, con sus tensiones, mensajes contradictorios y controles. La familia es también el ámbito del cuidado y el afecto.

Las experiencias vividas en el ámbito familiar se combinan con las de otras instituciones y relaciones sociales - desde la escuela hasta la calle, desde los amigos hasta la autoridad policial - en el proceso de formación del sujeto, de manera complementaria o contradictoria. Además de las diferencias que derivan de la clase social y el nivel económico, las familias tienen capacidades diferenciadas de proveer una socialización que permita al sujeto una vida plena y con ello, una preparación para la democracia intrafamiliar y social. (ONU, 1994).

2.6. Teoría de la Conducta Problema de Jessor y Jessor

El modelo de Jessor (1991, p. 597), abarca elementos (o sistemas) tales como cognición, aprendizajes, relaciones interpersonales y constructos intrapersonales en sus relaciones socio-psicológicas, buscando explicar el porqué los adolescentes presentan determinados comportamientos de riesgo. Éstos engloban conductas que representan riesgo para la salud personal, conductas relacionadas a la delincuencia y de desadaptación escolar.

La Teoría de la Conducta Problema propone que las interrelaciones de los factores de riesgo dentro de cada sistema establece la probabilidad de ocurrir ciertos comportamientos problema. Esta teoría contribuye para la identificación de un fenómeno que podemos entender como de covariación entre los comportamientos de riesgo, también conocido como síndrome de comportamientos problema. En este sentido, se puede pensar que los adolescentes que desarrollan un tipo de comportamiento problema tienen mayor probabilidad de presentar una serie de ellos.

Jessor (1991), define a las conductas problema como aquel tipo de actividades que son socialmente definidas como problemáticas, que son fuente de preocupación o que se consideran indeseables por las normas convencionales. Además, su ocurrencia induce algún tipo de respuesta de control; esta respuesta puede ser leve (la reprobación, la amonestación por parte de los adultos) o puede ser más severa (por ejemplo, el encarcelamiento).

De acuerdo con esta teoría, la conducta problema es propositiva, instrumental, funcional. El adolescente se implica en estos comportamientos con el fin de lograr ciertas metas importantes en su desarrollo. Por ejemplo, la conducta problema puede ser una vía para ganar respeto y aceptación en el grupo de amigos, para establecer la autonomía respecto de los padres, para enfrentarse a la ansiedad o a la frustración, a la anticipación de fracaso, etc. Jessor sostiene que no hay nada irracional o psicopatológico en tales metas, son comportamiento característicos del desarrollo psicosocial.

Este modelo nos presenta una serie de variables “antecedentes”, que sirven de “telón de fondo” para la aparición de otras influencias más directas. Entre esas variables se encuentran factores de carácter sociodemográfico (estructura familiar, ocupación y educación de los padres) y factores relacionados con experiencias de socialización (ideología en los padres, clima familiar, la exposición a los medios de comunicación). Pero el núcleo de la teoría está representado por la interacción entre dos tipos de factores: personales y socioambientales. Estos componentes reciben el nombre de “sistema de personalidad” y “sistema de ambiente percibido”. Cada uno de estos sistemas está configurado por diferentes factores.

2.7. Comportamientos de Riesgo

Un comportamiento de riesgo es una acción o conjunto de acciones y actitudes que asumen las personas exponiéndose directamente a la probabilidad de desarrollar un problema o situación que afecta su vida o su salud. Estos comportamientos, diferentes de las acciones peligrosas o arriesgadas realizadas cuando las circunstancias lo exigen, reflejan una atracción por el riesgo y, en especial, por las sensaciones fuertes relacionadas con el enfrentamiento con el peligro y la muerte.

Las principales conductas de riesgo son la conducción arriesgada, favorecida por la ingestión de drogas y/o de alcohol y, sobre todo, por factores de personalidad que determinan una apetencia por las sensaciones; las relaciones sexuales de riesgo, acerca de las cuales se han realizado varios estudios; los deportes de riesgo y, sobre todo, los llamados “deportes extremos”, desviaciones de la actividad deportiva en las que la asunción de riesgos y el desafío al peligro son elementos centrales; por último, la ruleta rusa constituye una forma emblemática y, excepcional de las conductas de riesgo.

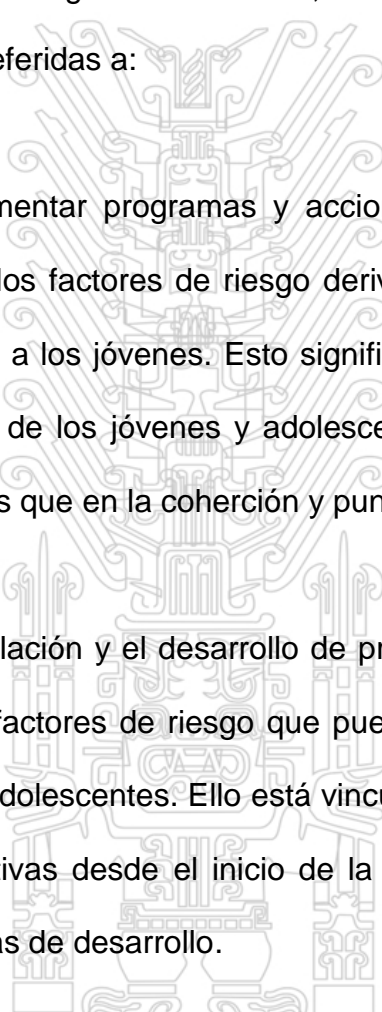


Son estas las razones por las cuales es necesario realizar actividades de prevención. Entre los especialistas existe consenso en entender la dimensión preventiva como una categoría básica del trabajo en salud adolescente que se fundamenta en un conjunto de enfoques interdependientes que priorizan las

acciones sobre las causas de los fenómenos sociales más que sobre las

consecuencias. Estos enfoques son: de riesgo; de derechos; de promoción de los estilos saludables de vida de los adolescentes y jóvenes; de animación de la vida familiar y comunitaria; y de género, (Krauskopf, 2005).

En cuanto al diseño de políticas, referidas a esta materia, se propone concertar entre los jóvenes, las agencias gubernamentales, las ONGs y otros actores de la sociedad civil, políticas referidas a:

- 
- a) Desarrollar e implementar programas y acciones destinadas a actuar directamente sobre los factores de riesgo derivados del actuar social o cultural y que afecta a los jóvenes. Esto significa que la legislación que se formule respecto de los jóvenes y adolescentes debe hacer énfasis en la promoción, más que en la coerción y punición.
 - b) Trabajar en la formulación y el desarrollo de programas destinados a la erradicación de los factores de riesgo que puedan estar afectando a la salud de jóvenes y adolescentes. Ello está vinculado, sin duda, al diseño de acciones preventivas desde el inicio de la vida de los sujetos y en cada una de las áreas de desarrollo.
 - c) Trabajar acciones destinadas a favorecer el derecho a la salud sexual y reproductiva y temas conexos, de los jóvenes y adolescentes.

- d) Impulsar las diversas manifestaciones de vida saludable de los jóvenes y adolescentes, como la construcción de espacios que destinados a tal fin.
- e) Lograr que la familia y demás instituciones sociales se fortalezcan y a partir de ello se puedan crear climas y microclimas afectivos y positivos que favorezcan el mantenimiento y desarrollo de relaciones sociales que puedan impulsar a los jóvenes al desarrollo de una vida fructífera y alejada de problemas y situaciones que puedan afectar su desarrollo futuro.
- f) Eliminar toda forma de discriminación, de raza, genero, orientación sexual, etc. lo que podría significar legislar en esta materia para darle un marco de legalidad que pueda orientar el trabajo de instancias socializadoras tales como la escuela, la familia, la comunidad, el servicio militar, los medios de comunicación y otros que intervienen en la construcción de la identidad de adolescentes y jóvenes.
- g) Es imprescindible apoyar a las ONGs, organizaciones juveniles y de gobierno, que trabajen con los jóvenes y adolescentes en la perspectiva de mejorar sus estilos de vida saludables en tanto ellos pueden operar como elementos protectores frente a los factores de riesgo que se presentan día a día en la vida de este sector social.

En lo que se refiere a las estrategias a implementar, Krauskopf (1995), considera que se pueden consignar un conjunto de propuestas que pretenden apuntalar la noción de “ambientes saludables”, tanto a nivel local como regional y nacional. En principio se señalaran las siguientes:

- a) Es indispensable la construcción de mapas de riesgos específicos en el marco de las condiciones socioculturales concretas de las distintas municipalidades y en los que se establezca con claridad los índices de factores de riesgo que pueden afectar a los adolescentes y jóvenes.
- b) Revisar todo el marco jurídico vigente nacional y municipal para permitir su adecuación al desarrollo y fortalecimiento de los estilos de vida saludables para jóvenes y adolescentes.
- c) Impulsar todo tipo de diálogo entre jóvenes, agencias gubernamentales y actores de la sociedad civil que permitan determinar con total claridad cuáles son los factores de riesgo y a partir de ello formular un conjunto de acciones desde las municipalidades y diversos organismos gubernamentales, orientados a fortalecer una cultura del autocuidado y promoción de los estilos saludables de vida.

En lo que se refiere a la formación de recursos humanos es necesario que se establezcan programas de capacitación sobre todo en el área preventiva

(riesgo, derechos, promoción, vida familiar y comunitaria, género) en los trabajadores de las diversas instituciones y que están ligadas al trabajo juvenil.

2.8. Comportamientos de Riesgo en la Adolescencia

En nuestro país los jóvenes de 15 a 29 años de edad alcanzan los 8 millones 283 mil 188 personas, y representan el 27,2% de la población total. Implementar programas destinados a la integración de los jóvenes al proceso laboral es necesario y trascendente para potenciar el desarrollo económico, incrementar la productividad y equidad y reducir la pobreza y los altos niveles de violencia que existen. Todo esto tendrá un impacto significativo en el desarrollo de la juventud, minimizando los riesgos e impulsando el desarrollo económico y social de la nación.

La promoción de las prácticas saludables en la adolescencia y la adopción de medidas para proteger mejor a los jóvenes frente a los riesgos para su salud son fundamentales para prevenir la aparición de problemas de salud en la edad adulta. Consideremos que un número indeterminado pero importante de jóvenes sufre enfermedades que reducen su capacidad para crecer y desarrollarse plenamente. Y un número aún mayor adopta comportamientos que ponen en peligro su salud presente y futura. Casi dos tercios de las muertes prematuras y un tercio de la carga total de morbilidad en adultos se asocian a enfermedades o comportamientos que comenzaron en su juventud,

entre ellas el consumo de tabaco, la falta de actividad física, las relaciones sexuales sin protección y la exposición a la violencia.

De acuerdo a las investigaciones reportadas por Acero, Escobar, Castellanos, (2007), las conductas de riesgo más notorias en el quehacer cotidiano de los adolescentes son las siguientes; el consumo de alcohol y tabaco y de drogas ilegales como la marihuana, cocaína, crack, etc. También se deben considerar los accidentes de tránsito, básicamente por la imprudencia y el exceso de velocidad. Se deben incluir así mismo, la práctica sexual libre y sin compromiso que regularmente da lugar a embarazos no deseados o serias enfermedades de transmisión sexual (ETS), finalmente se debe mencionar un conjunto de desórdenes de orden psicológico como la ansiedad y depresión que podrían llevar a los jóvenes a tomar medidas muy duras como el suicidio.

Todos estos comportamientos que se pueden presentar en los jóvenes pueden estar vinculados a las enormes brechas generacionales que se presentan hoy día entre los jóvenes y los adultos. Nunca antes en la historia de la humanidad estuvieron tan ampliamente marcadas estas diferencias, sobre todo por la aparición de la ciencia y la tecnología que han “producido” una realidad virtual que es en la que básicamente viven los jóvenes y que los adultos no terminan de entender. Las diferencias son tan amplias que los jóvenes están más solos que nunca y las dificultades en los comportamientos son más grandes que en otras épocas. Estos hechos marcan las preocupaciones que tienen las

organizaciones nacionales e internacionales como la Unesco, la organización mundial de la salud, etc.

La Organización Mundial de la Salud, citado por Álvarez y Bisquerra, (1998, p. 9), define a la salud “como un estado completo de bienestar físico, psíquico y social, y no únicamente como ausencia de enfermedad o discapacidad”. Bajo esta definición es que se debe considerar no solo la ausencia de enfermedad sino también aspectos sociales, calidad de vida, clima familiar, etc.

De acuerdo a Gómez, (2000 p. 3), los factores sociales son los que van a permitir la aparición de un mayor número de conductas de riesgo sobre todo en el sector juvenil y es que cada vez es más sencillo tener acceso a la adquisición y consumo de sustancias legales e ilegales. Igualmente la pobreza en las relaciones familiares, es el caldo de cultivo para la aparición de conductas de riesgo. En el mundo de hoy es cada vez más común la presencia de familias disfuncionales o de uniones libres que no ayudan a un adecuado desarrollo de los niños y jóvenes. Por otra parte asistimos a la aparición de problemas como el bajo rendimiento académico, problemas atención y concentración que de alguna manera provocan alejamiento de la escuela.

Tal vez por estas razones es que Feldman (2006), afirma que los jóvenes presentan una disociación entre el mundo real y los deseos y necesidades que ellos tienen, que bien puede llevarlos a perder el sentido de la vida y la necesidad de logro personal y profesional.

3. Marco conceptual

- **Adolescencia:** Es el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes, (OMS, 2017).
- **Comportamientos de Riesgo:** El comportamiento de riesgo se define como la búsqueda repetida del peligro, en la que la persona pone en juego su vida. Estas conductas, diferentes de las acciones peligrosas o arriesgadas realizadas cuando las circunstancias lo exigen, reflejan una atracción por el riesgo y, en especial, por las sensaciones fuertes relacionadas con el enfrentamiento con el peligro y la muerte, (Jessor, 1991).
- **Conducta agresiva:** Cualquier acción o reacción, sin importar su grado o intensidad, que implica provocación y ataque. No se limita a actos físicos, sino que puede ser de tipo verbal como los insultos e incluso no verbal como gestos y ademanes, (Inglés, et al, 2014).
- **Conflicto:** Choque o enfrentamiento entre grupos sociales o entre miembros de un grupo, que surge de la lucha por el poder, la

supremacía de ideas, el estatus social, el racismo, la discriminación sexual, la posesión de riqueza, etc. El conflicto aparece cuando dos personas o grupos defienden opuestos, utilizan medios incompatibles, intentan conseguir las mismas cosas etc., (Vinyamata, 2001).

- **Estructura familiar:** Se entiende como el conjunto de tareas y roles que cada uno de los miembros de la familia debe cumplir. Esto les da un nivel de organización que permite un nivel de interacción ordenado, respetando cada uno de los espacios de sus miembros, (Soria, 2010).
- **Familia:** Es una entidad basada en la unión biológica de una pareja que se consume con los hijos y que constituye un grupo primario en el que cada miembro tiene funciones claramente definidas, (Escardó, 1964).
- **Habilidades Sociales:** Conjunto de comportamientos interpersonales que aprende el individuo y que paulatinamente configuran su competencia social en los diversos ámbitos de relación con los demás, (Monjas, 2012).
- **Juicio Moral:** Facultad de la conciencia que permite distinguir lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto, lo negativo de lo positivo, etc. Es una guía universal de actuación que cada persona adopta en función de su propio grado de convencimiento, (Guerrero, 2000).

4. Hipótesis

4.1 Hipótesis General

- Existe una relación significativa entre la Estructura familiar y los Comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

4.2 Hipótesis Específicas

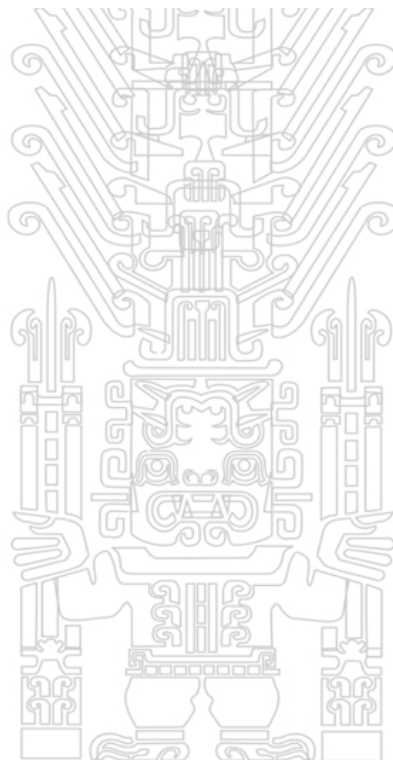
- Existe una relación significativa entre la dimensión Adaptabilidad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

- Existe una relación significativa entre la dimensión Cooperación de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

- Existe una relación significativa entre la dimensión Desarrollo de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

- Existe una relación significativa entre la dimensión Afectividad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

- Existe una relación significativa entre la dimensión Capacidad Resolutiva de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.
- Existe una relación significativa entre las diversas dimensiones de la Estructura familiar y las diversas dimensiones de los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.



CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

1. Tipo y nivel de investigación

Este trabajo es del tipo Observacional, retrospectivo, transversal y descriptivo (conocido también como estudio descriptivo puro), en tanto los eventos que generan los datos de las variables ocurrieron antes del momento de inicio del estudio.

El nivel de la investigación es descriptiva relacional. La investigación descriptiva consiste, en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo con el fin de establecer su estructura o comportamiento. Los resultados de este tipo de investigación se ubican en un nivel intermedio en cuanto a la profundidad de los conocimientos se refiere.

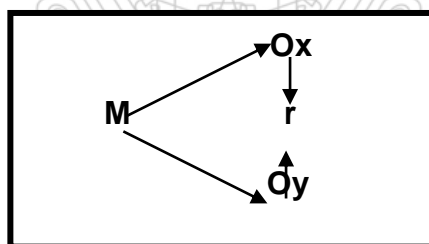
2. Método de investigación

De acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2014) el método que corresponde a la siguiente investigación es el método descriptivo debido a que *“los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis”* por lo cual estos estudios pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a los que se refieren. Pueden

integrar las mediciones o información de cada una de dichas variables o conceptos para decir como es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés.

3. Diseño de la investigación

De acuerdo a lo establecido por Hernández, Fernández y Baptista (2014) el diseño que mejor se adecua para la presente investigación es el correlacional en la medida de que lo que se pretende medir es la relación entre variables en un tiempo determinado. Su diagrama representativo es el siguiente:



En el esquema:

- M** = Muestra de investigación
- Ox, Oy** = Observaciones de las variables
- r** = Relaciones entre variables

En nuestro caso, lo que relacionamos fue la Estructura familiar y los Comportamientos de Riesgo en Estudiantes del quinto año de secundaria del Distrito de Ventanilla.

4. Estrategia de Prueba de Hipótesis

Para la comprobación de las hipótesis se han seguido los siguientes pasos:

1. En primer lugar se planteó las hipótesis de investigación, tanto la general como las específicas.
2. Luego se especificó el nivel de significancia, que en la estadística está claramente definida: * $p < ,05$ ** $p < ,01$ *** $p < ,001$
3. Se determinó el tamaño de la muestra
4. Se determinó la prueba estadística a utilizar, para ello se tuvo en cuenta los resultados derivados de la prueba de normalidad, la que nos indica que no existe una distribución normal por lo que se utilizaron estadísticas no paramétricas.
5. Se recolectaron los datos y se llevaron a una base de datos en el paquete estadístico SPSS y luego se procedió a efectuar los análisis estadísticos respectivos.
6. Se contrastaron los resultados con las fuentes teóricas y las investigaciones antecedentes.

5. Variables

5.1 Variables de Estudio

- Estructura familiar
- Comportamientos de Riesgo

5.2 Variables Intervinientes

- Edad
- Sexo
- Nivel socioeconómico
- Nivel de Instrucción

5.3 Operacionalización de las Variables

Variables	Concepto	Dimensiones	Indicadores
Estructura Familiar	Es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. O dicho de otro modo: el conjunto de demandas funcionales que indica a los miembros como deben funcionar. Así pues, una familia posee una estructura que puede ser vista en movimiento	Adaptabilidad	Satisfacción familiar, expresión de deseos y emociones
		Cooperación	Apoyo y ayuda mutua, comunicación asertiva
		Desarrollo	Esfuerzo, búsqueda del éxito, compartir tiempo
		Afectividad	Unidad familiar, atención y tiempo familiar
		Capacidad resolutive	Compartir decisiones familiares, manejo económico
Comportamiento de Riesgo	Cualquier alteración de la conducta y fuera de determinados límites que pueda comprometer el desarrollo normal de los jóvenes, con repercusiones para la vida actual y futura como resultado de los factores de riesgo.	Tendencia al suicidio	Pensamiento en querer quitarse la vida, ingesta de sustancias tóxicas
		Uso desmedido de Internet y ludopatía	Impulsividad para estar conectado o poder jugar y apostar dinero
		Consumo y abuso de sustancias	Ingesta frecuente de alcohol, consumo de drogas
		Comportamiento sexual de riesgo	Múltiples parejas, relaciones casuales y sin protección
		Delincuencia juvenil	Hurtos, violación de

			normas y reglas sociales
		Desórdenes en la alimentación	Insatisfacción con el cuerpo, dietas, atracones, apetito voraz

6. Población

La población estuvo constituida por la totalidad de los alumnos del quinto año de secundaria de cuatro colegios emblemáticos del Distrito de Ventanilla.

6.1 Muestra

De acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2014) el diseño de la muestra es no probabilístico de tipo intencionado clasificando a los alumnos de acuerdo a cada una de las cuatro Instituciones Educativas que se tomaron como muestra en el distrito de Ventanilla. De la citada población no se seleccionó una muestra específica sino que se tomó al total de la población por lo que se trabajó con una muestra censal.

Tabla 1

Composición de la muestra por Sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	147	45,5
Mujeres	176	54,5
Total	323	100,0

Tal como se puede apreciar en la Tabla 1, el número de alumnos varones (45,5%) es inferior al número de alumnas mujeres (54,5%).

Tabla 2

Composición de la muestra por Edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
15	18	5,6
16	174	53,9
17	106	32,8
18	25	7,7
Total	323	100,0

Los resultados observados en la Tabla 2, nos indican que las edades de los sujetos de la muestra varían entre 15 y 18 años, siendo las de mayor prevalencia las de 16 años con el 53,9%, y 17 con el 32,8%.

Tabla 3

Composición de la muestra por Institución Educativa

Institución Educativa	Frecuencia	Porcentaje
Sagrado Corazón de María	81	25,1
Libertador Simón Bolívar	132	40,9
Casuarinas	70	21,7
Andrés Bózari	40	12,4
Total	323	100,0

Tal como se puede apreciar en la Tabla 3, el número de alumnos del Colegio Sagrado Corazón de María es de 81, mientras que los del colegio Libertador

Simón Bolívar es de 132, los del colegio Casuarinas es de 70 y los del colegio Andrés Bázuri es de 40.

7. Técnicas de Investigación

En la presente investigación se debió utilizar un conjunto de técnicas como el análisis de documentos, las cuales fueron aplicadas durante todo el proceso de investigación, así como el fichaje, que se utilizó para la recolección de información primaria y secundaria con propósitos de redacción del marco teórico, también se utilizó la encuesta que se tomó como la principal fuente de recopilación de datos.

7.1 Instrumentos de recolección de datos

En el transcurso del presente trabajo de tesis, se utilizaron dos cuestionarios destinados a evaluar la Estructura familiar por un lado y los comportamientos de riesgo por otro lado, en los estudiantes del nivel secundario.

Cuestionario de Estructura Familiar

Ficha Técnica

Nombre: Cuestionario APGAR Familiar

Autor: Smilksteinl, R.

Procedencia: EEUU

Año: 2008
Administración: Individual o Colectiva
Duración: Sin tiempo limitado. Aproximadamente 15 minutos.

Significación: Se trata de cinco escalas independientes, adaptabilidad, cooperación, desarrollo, afectividad y capacidad resolutive que evalúa la funcionalidad familiar, desde la perspectiva de los propios sujetos. La prueba se presenta en una escala de 1 a 5 de la siguiente manera:

Totalmente en desacuerdo	1
En Desacuerdo	2
En duda	3
De Acuerdo	4
Totalmente de Acuerdo	5

Esta prueba ha sido sometida por su autor a todos los procedimientos técnicos que garantizan su validez y confiabilidad, sin embargo dado que fue utilizado en nuestro país, se tuvo que realizar una prueba piloto cuyos resultados se presentan en la parte de anexos.

ANALISIS DE CONFIABILIDAD DEL CUESTIONARIO DE ESTRUCTURA FAMILIAR

Tabla 4

Análisis generalizado de la Confiabilidad de la Prueba de Estructura Familiar

Ítems	M	D.E.	ritc
Adaptabilidad	19,02	4,06	0,71
Cooperación	17,85	3,71	0,81
Desarrollo	17,67	4,34	0,84
Afectividad	17,24	3,95	0,82
Capacidad Resolutiva	18,23	3,62	0,80
Alfa de Cronbach = 0,93*			

* $p < .05$
N = 323

Los resultados del análisis generalizado de la confiabilidad de la prueba de Estructura Familiar, incluyendo las áreas como si fueran ítems permiten apreciar que las correlaciones ítem-test corregidas son superiores a 0,20, lo que nos indica que los ítems son consistentes entre sí. El análisis de la confiabilidad por consistencia interna a través del coeficiente Alfa de Cronbach asciende a 0,93, lo que permite concluir que la prueba de Estructura Familiar presenta confiabilidad.

Tabla 5

Análisis de la Validez de Constructo de la Prueba de Estructura Familiar

Ítems	M	D.E.	Factor
Adaptabilidad	19,02	4,06	0,66
Cooperación	17,85	3,71	0,78
Desarrollo	17,67	4,34	0,82
Afectividad	17,24	3,95	0,81
Capacidad Resolutiva	18,23	3,62	0,771
Varianza Explicada			76,76 %

Medida de adecuación del muestreo de Kaiser-Meyer-Olkin = 0,89

Test de Esfericidad de Bartlett = 1037,622 ***

*** p < .05**

N = 323

Los resultados permiten denotar que la medida de adecuación del muestreo de Kaiser-Meyer-Olkin alcanza un valor de 0,89 que puede considerarse como adecuado, mientras que el test de esfericidad de Bartlett presenta un valor que es significativo, lo que nos indica que los coeficientes de correlación entre los ítems son lo suficiente elevados como para continuar con el análisis factorial.

Se aprecia que existe un solo factor que explica el 76,76% de la varianza total. Estos hallazgos nos permiten concluir que la prueba de Estructura Familiar presenta validez de constructo.

Inventario de Comportamiento de Riesgo

Ficha Técnica

Nombre: Inventario de Comportamiento de Riesgo

Autor: Lilia Campos

Procedencia: UNMSM

Año: 2013

Administración: Individual o Colectiva

Duración: Sin tiempo limitado. Aproximadamente 15 minutos.

Tesis publicada con autorización del autor

No olvide citar esta tesis

Significación: Se trata de seis escalas independientes, tendencia al suicidio, Uso desmedido de Internet y ludopatía, Consumo y abuso de sustancias, Comportamiento sexual de riesgo, Delincuencia juvenil y Desórdenes en la alimentación que evalúan el comportamiento de riesgo, desde la perspectiva de los propios sujetos. La prueba se presenta en una escala de 1 a 5 de la siguiente manera:

Totalmente en desacuerdo	1
En Desacuerdo	2
En duda	3
De Acuerdo	4
Totalmente de Acuerdo	5

Esta prueba ha sido sometida por su autora a todos los procedimientos técnicos que garantizan su validez y confiabilidad, sin embargo por necesidades de nuestra investigación se tuvo que realizar una prueba piloto cuyos resultados se presentan a continuación:

Tabla 6

Análisis generalizado de la Confiabilidad de la Prueba de Comportamiento de Riesgo

Áreas	M	D.E.	ritc
Tendencia al suicidio	57,53	8,65	0,84
Uso desmedido de Internet y	69,34	10,00	0,79

Iudopatía			
Consumo y abuso de sustancias	38,67	6,17	0,80
Comportamiento sexual de riesgo	24,79	3,88	0,75
Delincuencia juvenil	25,82	5,48	0,72
Desórdenes en la alimentación	31,74	5,25	0,81
Alfa de Cronbach = 0,86*			

* $p < .05$
 N = 323

El análisis psicométrico de toda la prueba de Comportamiento de Riesgo (ver tabla 6), utilizando las escalas como si fueran ítems, permite notar que los sub-tests varían entre 0,72 y 0,84, notándose que todas las áreas son estadísticamente significativas, motivo por el cual todos los sub-tests son adecuados.

En análisis generalizado de la confiabilidad indica que el coeficiente de consistencia interna Alfa de Cronbach asciende a 0,86, lo que corrobora que la prueba completa es confiable.

Tabla 7

Análisis de la Validez de Constructo de la Prueba de Comportamiento de Riesgo

Áreas	M	D.E.	Factor
Tendencia al suicidio	57,53	8,65	0,87
Uso desmedido de Internet y Iudopatía	69,34	10,00	0,79
Consumo y abuso de sustancias	38,67	6,17	0,77
Comportamiento sexual de riesgo	24,79	3,88	0,72
Delincuencia juvenil	25,82	5,48	0,99

Desórdenes en la alimentación	31,74	5,25	0,82
Varianza Explicada	82,66 %		
Medida de adecuación del muestreo de Kaiser-Meyer-Olkin = 0,89			
Test de Esfericidad de Bartlett = 1130,868 ***			

* $p < .05$

N = 323

El análisis de la Validez de Constructo de la Prueba de Comportamiento de Riesgo realizada a través del Análisis factorial Exploratorio, indica que la medida de adecuación del muestreo de Kaiser-Meyer-Olkin alcanza un valor de 0,89 que puede considerarse como un nivel adecuado de potencial explicativo de las variables, mientras que el test de esfericidad de Bartlett presenta un valor que es significativo, lo que nos indica que los coeficientes de correlación entre las escalas son lo suficiente elevados como para continuar con el análisis factorial.

Los hallazgos indican que existe un factor relevante que permiten explicar el 82,66 % de la varianza total explicada. Los resultados permiten concluir que la prueba presenta validez de Constructo.

7.2 Procesamiento y análisis de datos

Los análisis estadísticos se realizaron con el programa computacional SPSS (Statistical Package for Social Sciences). Los estadísticos que se utilizaron

teniendo en cuenta las características de la muestra y el nivel de las variables fueron los siguientes:

Media aritmética: Es una medida de tendencia central que permite determinar el promedio de los puntajes obtenidos. Es el resultado de la suma de las calificaciones, divididas entre el número de personas que responden.

$$X = \frac{\sum \bar{x}}{N}$$

Coefficiente de correlación de Spearman: En estadística, el coeficiente de correlación de Spearman, ρ (rho), es una medida de la correlación (la asociación o interdependencia) entre dos variables aleatorias continuas. Para calcular ρ , los datos son ordenados y reemplazados por su respectivo orden.

El estadístico ρ viene dado por la expresión:

$$\rho = 1 - \frac{6 \sum D^2}{N(N^2 - 1)}$$

Donde:

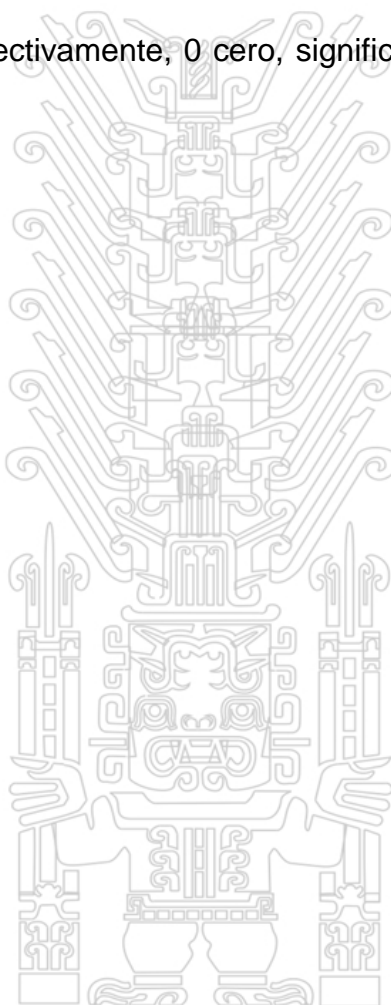
r_S = coeficiente de correlación de Spearman

D^2 = Cuadrado de las diferencias entre X e Y

N = número de parejas

Esta fórmula es una definición alternativa, muy cómoda, de la correlación de Spearman. El coeficiente de correlación de Spearman suele designarse con la letra griega Rho.

La interpretación de coeficiente de Spearman es igual que la del coeficiente de correlación de Pearson. Oscila entre -1 y +1, indicándonos asociaciones negativas o positivas respectivamente, 0 cero, significa no correlación pero no independencia.



CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

1. Análisis, Interpretación y Contrastación de Hipótesis

1.1 Prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov Smirnov

Tabla 8

Test de Bondad de Ajuste a la Curva Normal de Kolmogorov-Smirnov de la prueba de Estructura Familiar

Variable	Media	D. E.	K-SZ	Sig.
Adaptabilidad	19,02	4,06	,094	,000
Cooperación	17,85	3,71	,115	,000
Desarrollo	17,67	4,34	,119	,000
Afectividad	17,24	3,95	,098	,000
Capacidad Resolutiva	18,23	3,62	,126	,000

Los resultados presentados en la Tabla 8 indican que las distribuciones de los puntajes de las áreas de la prueba de Estructura Familiar presentan estadísticos K-S Z que son estadísticamente significativos, por lo que podemos concluir que no presentan una adecuada aproximación a la curva normal. Es por ello que se pueden utilizar contrastes estadísticos no paramétricos en el análisis de los datos de la investigación (Siegel y Castellan, 1995).

Tabla 9

Test de Bondad de Ajuste a la Curva Normal de Kolmogorov-Smirnov de la Comportamiento de Riesgo

Variable	Media	D. E.	K-SZ	Sig.
Tendencia al suicidio	57,53	8,65	,137	,000
Uso desmedido de Internet y ludopatía	69,34	10,00	,066	,000
Consumo y abuso de sustancias	38,67	6,17	,153	,000
Comportamiento sexual de riesgo	24,79	3,88	,109	,000
Delincuencia juvenil	25,82	5,48	,068	,004
Desórdenes en la alimentación	31,74	5,25	,118	,000

N = 323

N = 323

Los resultados presentados en la Tabla 9 indican que las distribuciones de los puntajes de las áreas de la prueba de comportamiento de riesgo presentan estadísticos K-S Z que son estadísticamente significativos, por lo que podemos concluir que no presentan una adecuada aproximación a la curva normal. Es por ello que se pueden utilizar contrastes estadísticos no paramétricos en el análisis de los datos de la investigación (Siegel y Castellan, 1995).

1.2 Análisis Correlacionales

Hi: Existe una relación significativa entre la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

Tabla 10

Análisis de Correlación entre la Estructura Familiar y el comportamiento de riesgo

Variables	Comportamiento de riesgo
Estructura Familiar	-0,73***

* $p < ,05$ ** $p < ,01$ *** $p < ,001$
N = 323

Los resultados presentados en la Tabla 10, nos muestran la existencia de correlaciones significativas pero negativas entre las variables en estudio ($r = -0,73$).

Hi: Existe una relación significativa entre la dimensión Adaptabilidad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

Tabla 11

Análisis de Correlación entre la Adaptabilidad y el comportamiento de riesgo

Variables	Comportamiento de riesgo
Adaptabilidad	-0,54***

* $p < ,05$ ** $p < ,01$ *** $p < ,001$
N = 323

Los resultados presentados en la Tabla 11, nos muestran la existencia de correlaciones significativas pero negativas entre las variables en estudio ($r = -0,54$).

Hi: Existe una relación significativa entre la dimensión Cooperación de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

Tabla 12

Análisis de Correlación entre la Cooperación y el comportamiento de riesgo

Variables	Comportamiento de riesgo
Cooperación	-0,63***

*** p < ,05 ** p < ,01 *** p < ,001
N = 323**

Los resultados presentados en la Tabla 12, nos muestran la existencia de correlaciones significativas pero negativas entre las variables en estudio (r = -0,63).

Hi: Existe una relación significativa entre la dimensión Desarrollo de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

Tabla 13

Análisis de Correlación entre Desarrollo y el comportamiento de riesgo

Variables	Comportamiento de riesgo
Desarrollo	-0,64***

*** p < ,05 ** p < ,01 *** p < ,001
N = 323**

Los resultados presentados en la Tabla 13, nos muestran la existencia de correlaciones significativas pero negativas entre las variables en estudio (r = -0,64).

Hi: Existe una relación significativa entre la dimensión Afectividad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

Tabla 14

Análisis de Correlación entre la Afectividad y el comportamiento de riesgo

Variables	Comportamiento de riesgo
Afectividad	-0,64***

*** p < ,05 ** p < ,01 *** p < ,001
N = 323**

Los resultados presentados en la Tabla 14, nos muestran la existencia de correlaciones significativas pero negativas entre las variables en estudio (r = -0,64).

Hi: Existe una relación significativa entre la dimensión Capacidad Resolutiva de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

Tabla 15

Análisis de Correlación entre la Capacidad Resolutiva y el comportamiento de riesgo

Variables	Comportamiento de riesgo
Capacidad Resolutiva	-0,61***

*** p < ,05 ** p < ,01 *** p < ,001
N = 323**

Los resultados presentados en la Tabla 15, nos muestran la existencia de correlaciones significativas pero negativas entre las variables en estudio (r = -0,61).

Hi: Existe una relación significativa entre las diversas dimensiones de la Estructura familiar y las diversas dimensiones de los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

Tabla 16

Análisis de Correlación entre las áreas de la Estructura Familiar y las áreas de la Violencia Juvenil

Variables	TenS	UsolL	ConAS	ComSR	DelinJ	DesoA
Adaptabilidad	-0,45**	-0,49**	-0,43**	-0,47**	-0,46**	-0,42**
Cooperación	-0,56**	-0,57**	-0,46**	-0,52**	-0,51**	-0,53**
Desarrollo	-0,58**	-0,59**	-0,46**	-0,52**	-0,44**	-0,53**
Afectividad	-0,58**	-0,55**	-0,50**	-0,51**	-0,46**	-0,56**
Capacidad Resolutiva	-0,55**	-0,56**	-0,44**	-0,47**	-0,50**	-0,48**

* $p < ,05$ ** $p < ,01$ *** $p < ,001$

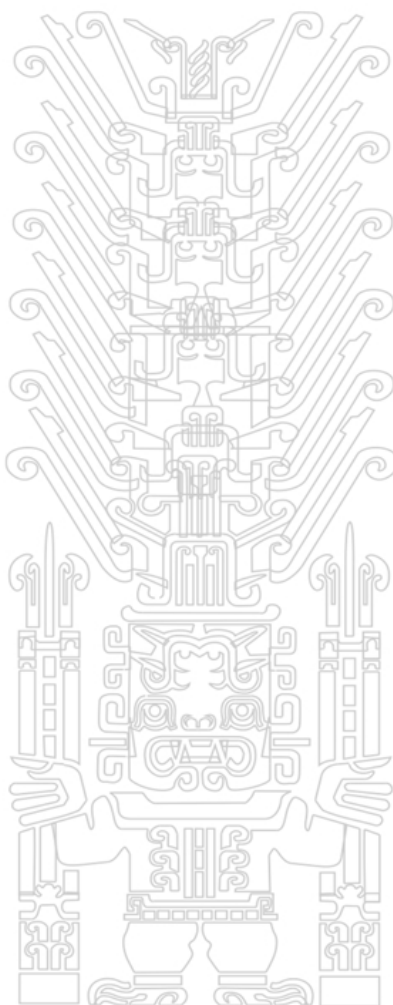
N = 323

TenS = Tendencia al suicidio, UsolL = Uso desmedido de Internet y ludopatía, ConAS = Consumo y abuso de sustancias, ComSR = Comportamiento sexual de riesgo, DelinJ = Delincuencia juvenil, DesoA = Desórdenes en la alimentación

Los resultados presentados en la Tabla 16, nos indican que existen correlaciones significativas en todos los casos, notándose que las correlaciones que alcanzan mayor valor son:

- Adaptabilidad con la dimensión Uso desmedido de Internet y ludopatía ($r = -0,49$) y con la dimensión Comportamiento sexual de riesgo ($r = -0,47$).
- Cooperación con la dimensión Uso desmedido de Internet y ludopatía ($r = -0,57$) y con la dimensión Tendencia al suicidio ($r = -0,56$).
- Desarrollo con la dimensión Uso desmedido de Internet y ludopatía ($r = -$

- Afectividad con la dimensión Tendencia al suicidio ($r = -0,58$) y con la dimensión Desórdenes en la alimentación ($r = -0,56$).
- Capacidad Resolutiva con la dimensión Uso desmedido de Internet y ludopatía ($r = -0,56$) y con la dimensión Tendencia al suicidio ($r = -0,55$).



CAPÍTULO V: DISCUSIÓN

1. Discusión de los Resultados

Los resultados obtenidos en el análisis de confiabilidad del Inventario de Estructura Familiar, muestra que todos los ítems deben pasar a ser parte de dicho inventario y de cada una de las escalas asignadas por su autor. El instrumento es confiable dado que obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach que llega a 0,93, lo que muestra su nivel de confiabilidad.

En lo que se refiere a la validez, esta se realizó a través del Análisis Factorial Exploratorio, aplicando el método de los componentes principales, lo que permite observar que el Cuestionario de Estructura Familiar presenta una Medida de Adecuación del Muestreo de Kaiser-Meyer-Olkin que asciende a 0,89; el cual puede clasificarse como adecuado. Además presenta un test de esfericidad de Bartlett cuyo valor denota que la matriz de correlaciones entre áreas es significativa, la varianza explicada alcanza un nivel de 76,76%. Estos hallazgos indican que la prueba tiene validez de constructo. Los resultados muestran que la prueba es válida, por lo que estos resultados respaldan los encontrados por el propio autor de la prueba.

En lo que se refiere al inventario de Comportamiento de riesgo; los análisis de confiabilidad a los que fue sometido revelan que todos los ítems forman parte de dicho inventario y corresponden a cada una de las seis escalas asignadas

previamente. El instrumento es confiable en la medida que obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach que llega a 0,86, lo que indica que la prueba es confiable.

En cuanto a la validez, el resultado del Análisis Factorial Exploratorio indica que la prueba está conformada por un solo factor que explica el 82,66% de la varianza total. Alcanza además un valor de 0,89 en la medida de adecuación del muestreo de Kaiser-Meyer-Olkin, el mismo que puede considerarse como adecuado. Los resultados muestran que la prueba es válida, por lo que estos resultados son coherentes con los encontrados por la autora de la prueba.

En lo que respecta a la hipótesis general de investigación “Existe una relación significativa entre Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto año de secundaria del Distrito de Ventanilla”, tenemos que esta ha sido aceptada en tanto así lo señalan los resultados y que se muestran en la tabla 10, lo que confirmaría los resultados encontrados por Rafael, M. (2016), “Relación entre funcionalidad familiar y comportamiento sexual de riesgo en adolescentes del instituto materno perinatal en el periodo febrero de 2016”, Rivera, N. (2015), “Habilidades sociales y conductas de riesgo en adolescentes escolarizados. Institución educativa Torres Araujo – Trujillo, 2015”, Chávez, M. (2014), “Factores psicosociales asociados al comportamiento sexual de riesgo en los adolescentes”, Montalvo, J. (2013), “Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas”, Durá, M. (2010), “Estilos de vida y conductas de

riesgo de los adolescentes universitarios”, Ruiz, A. (2009), “La relación entre el intento suicida y la conducta antisocial en una muestra de estudiantes en nivel medio y medio superior de la ciudad de México”, Vargas, J. (2009) “Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía”, Hidalgo, M., y Júdez, J. (2007) “Adolescencia de alto riesgo. Consumo de drogas y conductas delictivas”, quienes muestran cómo es que la conducta violenta y demás comportamientos de riesgo tiene a su base familias desorganizadas, que encierran a los jóvenes en un círculo vicioso del cual difícilmente pueden salir.

Esto tiene relación con el hecho de que en los últimos tiempos se ha producido una crisis en el modelo tradicional de familia y que se expresa en una sensible disminución del número de matrimonios, pero un aumento significativo de la cantidad de divorcios. Igualmente se produce un incremento de las llamadas uniones libres. En este contexto hacen su aparición las denominadas familias disociadas, la misma que puede ser definida como aquella familia en la que falta al menos uno de los padres biológicos. Junto a este tipo de familia se aprecia un incremento significativo de los comportamientos de riesgo.

En lo que respecta a la primera hipótesis específica los resultados logrados indican la existencia de una relación significativa y negativa entre la dimensión Adaptabilidad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo ($r = -0,54$ $p < 0,001$). Estos resultados se encuentra dentro de lo propuesto por Olson, Russell y Sprenkle (1980), quienes afirman que una mayor

adaptabilidad significa que el sistema familiar opera de forma desestructurada para cambiar sus estructuras de poder, relaciones de roles y reglas, ausencia de control paterno y disciplina poco efectiva teniendo diversos efectos en el bienestar físico y emocional de sus integrantes. Además, en la etapa del ciclo vital familiar en la cual existe un miembro adolescente es necesario que el sistema reactualice sus roles y límites, adaptándose a las nuevas fuentes de estrés que implica tener un miembro en esta etapa. Si la familia presenta dificultades en este proceso, tendiendo a una estructura caótica, puede traer consecuencias negativas para el adolescente, como parece observarse en los resultados de la presente investigación.



Respecto de la segunda hipótesis específica, los resultados muestran la existencia de una relación significativa y negativa entre la dimensión Cooperación de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo ($r = -0,63$ $p < 0,001$). Es claro que la unidad en la familia radica en que todos los miembros de una familia compartan y respeten una serie de criterios, básicamente la referida a la cooperación entre sus miembros (Luengo, 2001). Si todos los miembros de una familia están de acuerdo en que deberían ayudarse a mejorar los unos a los otros, luego cada uno actuará como mejor crea, con iniciativa y pidiendo asesoría. Es evidente que la unión que produce los mejores resultados es aquella en que los miembros están de acuerdo en que conviene desarrollar al máximo una serie de costumbres. Todo indica, sin embargo, por los resultados obtenidos que esto no está ocurriendo entre los jóvenes de la muestra.

En lo que se refiere a la tercera hipótesis específica podemos observar que la dimensión Desarrollo de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo se relacionan significativa y negativamente ($r = -0,64$ $p < 0,001$). A decir de Restrepo (1993), el desarrollo familiar es una opción teórica y metodológica que permite generar desarrollo social a partir de la familia. Con unas bases centradas en la teoría crítica y la teoría general de sistemas, esta alternativa estudia la familia en dos sentidos: como un grupo con potencial político y de emancipación social, y como un sistema abierto que tiene potentes influencias en el contexto social y a la vez es receptor de problemáticas sociales como parece estar ocurriendo con los sujetos de la muestra.



A cuanto a la cuarta hipótesis específica los resultados muestran la existencia de relaciones significativas y negativas entre la dimensión Afectividad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo ($r = -0,64$ $p < 0,001$). Esto tiene sentido si se entiende que las investigaciones sobre el apego han demostrado que la vinculación afectiva de los adolescentes con sus padres es positiva para ellos, sobre todo si se ha desarrollado un apego seguro. El apego seguro facilita el bienestar y el ajuste social del adolescente, además de ser un factor protector de los comportamientos problemáticos (Santrock, 2003). Por el contrario, cuando el apego no se produce, porque los padres están alejados del hijo, se favorece el distanciamiento mutuo padres-adolescentes, lo que reduce la influencia de los padres sobre los hijos y se está cerca de asumir conductas de riesgo.

Referente a la quinta hipótesis específica, los resultados muestran que la dimensión Capacidad Resolutiva de la Estructura familiar se relaciona significativa y negativamente con los comportamientos de riesgo ($r = -0,61$ $p < 0,001$). Es importante considerar que la capacidad de decidir en los adolescentes puede determinar comportamientos de riesgo que lo exponen a eventos o situaciones adversas para su vida si acaso no reciben la orientación adecuada. Por ejemplo es un riesgo el tener relaciones sexuales sin protección (sin responsabilidad) con la consecuencia de aparición de enfermedades de transmisión sexual (exposición al SIDA, por ejemplo) o el embarazo no deseado, el fumar o tomar bebidas alcohólicas (riesgo de adicción) con las consecuencias respectivas (enfermedades del tabaco y alcoholismo), el uso de la violencia para resolver conflictos que puede generar daño físico o el asumir patrones comportamentales en la alimentación (vomitar o no comer) desencadenando desnutrición y mal manejo de la frustración y el riesgo de suicidio, (Krauskopf 2005).

De acuerdo a lo señalado líneas arriba, se debe concluir que la familia, considerada como la base de la sociedad, es también la acusada por los males que las afectan. Las actividades ilegales que desarrollan jóvenes, cuya conducta no discurre por unas causas sociales aceptadas ni sigue las mismas pautas de integración que la mayoría, no surgen repetidamente, sino que forman parte de un proceso gradual de socialización desviada que poco a poco

se va agravando. Este proceso se manifiesta más agudamente en la

adolescencia, cuando el joven está más capacitado para realizar acciones por cuenta propia y es el momento en que manifiestan mayores comportamientos de riesgo que lo exponen a eventos o situaciones adversas para su vida.

Algunas teorías sugieren que los niños que son criados en hogares donde uno o ambos padres biológicos están ausentes, tienen una probabilidad significativamente mayor de llegar a involucrarse en actividades delictivas que los niños que son criados en familias en las que los dos padres están presentes. Otras teorías consideran que el modo en que el sistema familiar es capaz de organizarse (funcionar) para cumplir sus tareas para con el desarrollo de niños y adolescentes, es lo que podría llevar al desarrollo de conductas de riesgo.

En todos los casos la familia juega un rol fundamental en las tareas de prevención de los comportamientos de riesgo, en tanto es el primer agente que va a servir de protector y facilitador del desarrollo óptimo en el adolescente, pues se educa en el seno familiar y su grado de funcionalidad permitirá que éste se convierta en una persona autónoma, capaz de enfrentarse e integrarse a la vida, tal como lo señala Florenzano (2005).

CONCLUSIONES

Considerando que tienen un carácter finalista y no deliberante, se presentan a continuación las conclusiones de la presente investigación de acuerdo al orden en que se presentaron los objetivos:

1. Los análisis de correlación efectuados con la rho de Spearman, nos indican que existen relaciones significativas entre la Estructura familiar y los Comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla
2. Los análisis de correlación efectuados con la rho de Spearman, nos indican que existen relaciones significativas entre la dimensión Adaptabilidad de la Estructura familiar y los Comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.
3. Los análisis de correlación efectuados con la rho de Spearman, nos indican que existen relaciones significativas entre la dimensión Cooperación de la Estructura familiar y los Comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.
4. Los análisis de correlación efectuados con la rho de Spearman, nos indican que existen relaciones significativas entre la dimensión

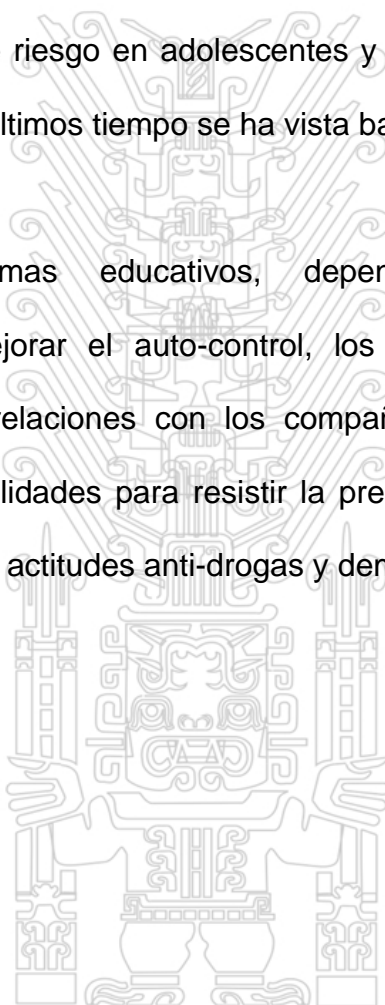
Desarrollo de la Estructura familiar y los Comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

5. Los análisis de correlación efectuados con la rho de Spearman, nos indican que existen relaciones significativas entre la dimensión Afectividad de la Estructura familiar y los Comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.
6. Los análisis de correlación efectuados con la rho de Spearman, nos indican que existen relaciones significativas entre la dimensión Capacidad Resolutiva de la Estructura familiar y los Comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.
7. Los análisis de correlación efectuados con la rho de Spearman, nos indican que existen relaciones significativas entre las dimensiones de la Estructura familiar y las dimensiones de los Comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.

RECOMENDACIONES

1. Dar a conocer los resultados de la presente investigación a los docentes y autoridades de las instituciones educativas y de la UGEL, con el propósito de tomar las alternativas que puedan ayudar en el fortalecimiento de las familias y a consecuencia de ello prevenir con altos niveles de eficacia los comportamientos de riesgo de los estudiantes.
2. Se sugiere utilizar la presente investigación, cómo base referencial para el inicio de un proceso tendiente a la implantación de un sistema de trabajo con los padres de familia que los vinculen con las instituciones educativas, de tal manera que puedan en conjunto desarrollar actividades directamente relacionadas al desarrollo correcto de los estudiantes y disminuir así, los comportamientos de riesgo.
3. Se sugiere implementar líneas de investigación, utilizando diversos diseños, particularmente cualitativos o mixtos de tal manera que la investigación pueda ser ampliada y profundizada con el propósito de contar con mayores evidencias empíricas que nos permitan obtener un mayor conocimiento sobre estas variables y plantear así alternativas de solución más completas y coherentes.

4. Se sugiere que la Universidad divulgue a través de revistas científicas las investigaciones que se producen por parte de los post graduados y docentes al interior de los claustros universitarios de tal manera que estos trabajos no se pierdan y puedan resultar productivos.
5. Se sugiere trabajar un conjunto de programas de prevención de los comportamientos de riesgo en adolescentes y de fortalecimiento de las familias que en los últimos tiempo se ha vista bastante debilitada.
6. Desarrollar programas educativos, dependiendo de la edad encaminados a mejorar el auto-control, los hábitos académicos, la comunicación, las relaciones con los compañeros, la auto-eficacia y asertividad, las habilidades para resistir la presión de los compañeros, reforzamiento de las actitudes anti-drogas y demás factores de riesgo.



Referencias Bibliográficas

- Acero A, Escobar F, Castellanos G. (2007). *Factores de riesgo para violencia y homicidio juvenil*. Revista Colombiana de Psiquiatría, vol. XXXVI / No. 1.
- Ajzen, I. y Fishbein, M. (1980). *Understanding attitudes and predicting social behavior*. New Jersey: Prentice-Hall, Inc.
- Alvarado, A. (2004). *La conducta antisocial en adolescentes, su relación con el entorno familiar y la percepción de riesgo social, una base para la prevención de conductas delictivas*. Tesis. Universidad Autónoma de México.
- Álvarez, M. y Bisquerra, R. (1998). *Los modelos de orientación e intervención psicopedagógica*, en AIDIPE. Actas del VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Arés, P. (1990). *Mi familia es así*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Benites, L. (2002). *Tipos de familia, habilidades sociales y autoestima en un grupo de adolescentes en situación de riesgo*. Revista Psicología Actual. 7 (16-24), 5-24.
- Blackburn, C. (1991). *Pobreza y Salud: Trabajo con las Familias*. Bury St Edmonds, Open University Press.
- Blum R. (1997). Riesgo y resiliencia. Conceptos básicos para el desarrollo de un programa. *Adolescencia Latinoamericana* 1414-7130/1997/1-116-19
- Castellanos F, Guzmán S, López T, Gómez J. (2004). *La Familia del Menor Infractor*. Reintegra. México.
- Castro Alegret, P. (1999). *Para conocer mejor a la familia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Chávez, M. (2014). *Factores psicosociales asociados al comportamiento sexual de riesgo en los adolescentes*. Para optar el grado de doctor. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Clavijo, A. (2002). *Crisis. Familia. Psicoterapia*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Coleman, J. C. y Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata.

- Cuevas, M. (2003). *Los factores de riesgo y la prevención de la conducta antisocial*. En: Silva A (ed). *Conducta Antisocial: un Enfoque Psicológico*. Editorial Pax, pp- 25-64, México.
- Durá, M. (2010). *Estilos de vida y conductas de riesgo de los adolescentes universitarios*. Para optar el grado de Maestría. Universidad Complutense de Madrid.
- Escalante F, López R. (2002). *Comportamientos Preocupantes en Niños y Adolescentes*. Segunda edición. Editorial Asesor Pedagógico, S.A. de C.V
- Escardó, F. (1964). *Anatomía de la Familia*. Buenos Aires: El ateneo
- Fernández Ballesteros, R. (1995). *Introducción a la Evaluación Psicológica I*, Madrid: Ediciones Pirámide.
- Florenzano R. (2005). *El Adolescente y sus Conductas de Riesgo*. Santiago de Chile. Ediciones Universidad Católica de Chile. Tercera Edición; 99-112.
- Feldman F (2006). *Escuela y prevención de las adicciones* (antología).México: Liberaddictus.
- Fishbein, M. (1967). *Attitude and the prediction of behavior*. In M. Fischbein (Ed), *Readings in attitude theory and measurement*. New York. Wiley.
- Fonagy et al., (1994). The Emanuel Miller Memorial Lecture 1992. The theory and practice of resilience. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, vol. 35, n. 2, pp. 231-258. Citado por Kotliarenco et.al. (1996): *Resiliencia, Construyendo en Adversidad*, CEANIM, Santiago de Chile.
- Guerra, E. (1993). *Clima Social Familiar en Adolescentes y su influencia en el Rendimiento Académico*. Para optar la licenciatura. UNMSM. Lima, Perú.
- Gómez M. (2000). *Adolescencia y prevención: conducta de riesgo y resiliencia. Psicología y Psicopedagogía. Publicación virtual de la Facultad de Psicología de la USAL*. Año N° 4.
- Gobierno Regional del Callao. (2012). *Plan Regional de Seguridad Ciudadana y de Convivencia Social de la Provincia Constitucional del Callao*.

- Guerrero, G. (2000). *Elección de teoría, juicios de valor y racionalidad en Kuhn*.
Éndoxa: Series Filosóficas 13, 15-32. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid.
- Hernández, Fernández y Baptista (2014). *Metodología de la Investigación*.
México. Ed. Mc Graw Hill.
- Hinostroza, C. y Quijada, Y. (2003). *La adolescencia*. Chile. Recuperado el día 21 de abril de 2015 en:
<http://www.apsique.com/tiki-index.php?page=desaadolescencia#af>
- Hidalgo, M., y Júdez, J. (2007). *Adolescencia de alto riesgo. Consumo de drogas y conductas delictivas*. *Pediatría Integral*, Madrid, Vol XI, N° 10.
- Hirschi, T. (2004). *Causas de la Delincuencia*. Transaction publishers. New Brunswick. New Jersey.
- Huerta R. (1999). *Influencia de la familia y/o los pares hacia el alcohol y la percepción de violencia en adolescentes de condición socioeconómica baja*. UNMSM. Para optar el grado de Maestría. Lima
- Inglés, C., & Torregrosa, M., & García-Fernández, J., & Martínez-Monteaquedo, M., & Estévez, E., & Delgado, B. (2014). *Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia*. *European Journal of Education and Psychology*, 7 (1), 29-41.
- Jessor, R. y Jessor, S. (1977). *Problem behavior and psychosocial development. A longitudinal study of youth*. London: Academic Press
- Jessor, R. (1991). Risk behavior in adolescence: A psychological framework for understanding and action. *Journal of Adolescence Health Care*, 12, 597-605.
- Jiménez, T. I., Musitu, G. y Murgui, S. (2008). Funcionamiento familiar y consumo de sustancias en adolescentes: el rol mediador de la autoestima. *International Journal of Clinic and Health Psychology*, 8 (1), 139-151.
- Jiménez, T., Musitu, G. y Murgui, S. (2005). Familia, apoyo social y conducta violenta en el aula en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Revista Anuario de Psicología*, 36 (2), 181-195.

- Kotliarenco, M. et al (1996). *Resiliencia. Construyendo en adversidad*. CEANIM, Santiago, Chile.
- Krauskopf, D. (1995) *Adolescencia y Educación*. San José. Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUED).
- Krauskopf, D. (2005). *Las Conductas de Riesgo en la Fase Juvenil*. Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica. San José.
- Lafosse, V. (2002). *Definiciones y funciones de familia. Violencia familiar y relaciones de género*. Lima. Promudeh.
- Minuchin, S. (1977). *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona. Editorial Crónica.
- Monjas, I. (2012). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS)*. Madrid: CEPE.
- Montalvo, J. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en Psicología. Revista Semestral*. Tercera Época. Año XVII. Número 28. Febrero-Julio 2013.
- Moreno, B. y Báez, C. (2010). *Factores y riesgos psicosociales, formas, consecuencias, medidas y buenas prácticas*. Madrid. Ministerio de trabajo e inmigración.
- Moreno, J. y Pereyra, M. (2000) *Cuestionario de Actitudes frente a Situaciones de agravio*. Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos. Of occupational behavior. University of California, Berkeley,
- Muñoz R. y Graña J. (2001). *Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes*. Psicothema. Vol. 13, nº 1, pp. 87-94
- Ochoa de Alda I. (1995). *Enfoques de Terapia familiar sistémica*. Barcelona, Herder.
- Olson, D.H., Russell, C.S. y Sprenkle, D.H. (1980). *Circumplex model of marital and family systems II: Empirical studies and clinical intervention*. Advances in family intervention. Assessment and Theory. I, 129-179.
- Olson, D. y Col (1989). *Inventarios sobre la familia*. Universidad Santo Tomás. Bogotá. Colombia

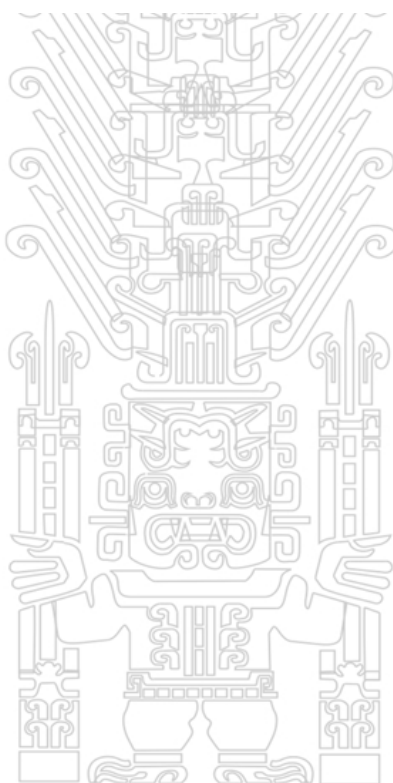
- Organización Mundial de la Salud (2017). Desarrollo en la adolescencia. Recuperado el 08/10/ 2017 de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es
- Peralbo, M. (2003). *Estructura familiar y rendimiento escolar en Educación secundaria obligatoria*. Universidad de la Coruña: Servicio de Publicaciones.
- Rafael, M. (2016). *Relación entre funcionalidad familiar y comportamiento sexual de riesgo en adolescentes del instituto materno perinatal en el periodo febrero de 2016*. Tesis. UNMSM.
- Restrepo, D. (1993). *Luchando por el cambio*. Revista de la Universidad de Caldas, Manizales, Vol. 13, Nº 1-3, 1993, p. 37.
- Rivera, N. (2015). *Habilidades sociales y conductas de riesgo en adolescentes escolarizados*. Institución educativa Torres Araujo – Trujillo, 2015. Tesis. Universidad Privada Antenor Orrego
- Rodrigo M. J. y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid. Alianza Editorial.
- Romero, Sarquis y Zegers, (1997). *Comunicación familiar*. Chile Programa de Formación a Distancia-Mujer Nueva, PUC.
- Ruiz, A. (2009). *La relación entre el intento suicida y la conducta antisocial en una muestra de estudiantes en nivel medio y medio superior de la ciudad de México*. Para optar el grado de Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Santrock, J.W. (2003) *Adolescencia*. Madrid. Mcgraw-Hill.
- Siegel, S. Castellan, N.J. (1995). *Estadística no paramétrica aplicada a las Ciencias de la conducta*. Cuarta Edición. Editorial Trillas. México.
- Soria, R. (2010). *Tratamiento sistémico en problemas familiares: análisis de caso*. Revista electrónica de Psicología Izcatla, vol. 13, Núm. 3, septiembre.
- Unicef (2013). *La adolescencia*. Unicef. México. http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm

Vargas, J. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *Interdisciplinaria*. Buenos Aires. 26(2), 289-316.

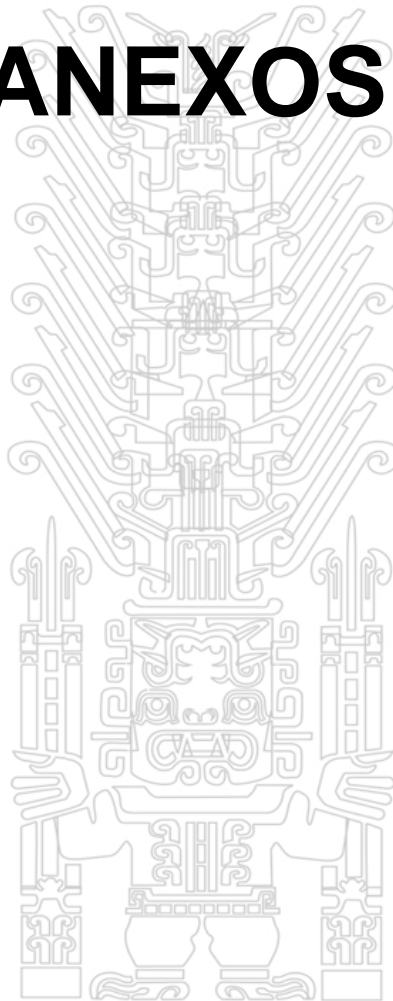
Vinyamata, E. (2001). *Conflictología*. Teoría y práctica en resolución de conflictos, Bar ce lona: Ariel Practicum.

Watzlawick, P. Beavin, J. y Jackson, D. (1985). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder

Weinstein, J. (1992). *Riesgo Psicosocial en Jóvenes*. Santiago de Chile. PREALC.



ANEXOS

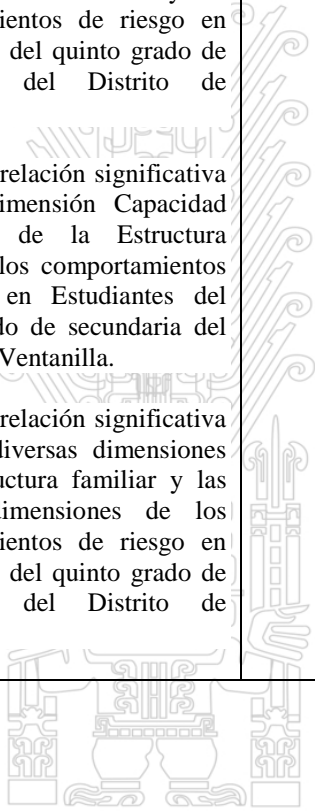


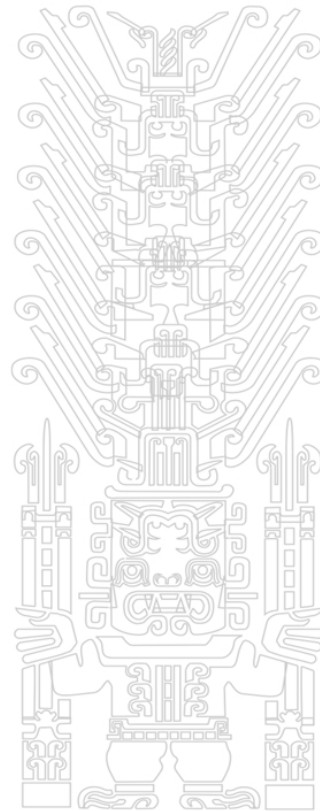
MATRIZ DE CONSISTENCIA

Título: Relación entre Estructura social familiar y los comportamientos de riesgo en adolescentes del distrito de Ventanilla

Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Diseño	Población	Instrumentos	Estadísticas
<p>Problema General ¿Qué relación existe entre la Estructura familiar y los Comportamientos de Riesgo en Estudiantes del quinto año de secundaria del Distrito de Ventanilla?</p> <p>Problemas Específicos ¿Qué relación existe entre la dimensión Adaptabilidad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla? ¿Qué relación existe entre la dimensión Cooperación de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla? ¿Qué relación existe entre la dimensión Desarrollo de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla?</p>	<p>Objetivo General: Establecer la relación que existe entre la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto año de secundaria del Distrito de Ventanilla</p> <p>Objetivos Específicos Identificar la relación que existe entre la dimensión Adaptabilidad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla. Determinar la relación que existe entre la dimensión Cooperación de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla. Establecer la relación que existe entre la dimensión Desarrollo de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.</p>	<p>Hipótesis General Existe una relación significativa entre la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto año de secundaria del Distrito de Ventanilla.</p> <p>Hipótesis Específicas Existe una relación significativa entre la dimensión Adaptabilidad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla. Existe una relación significativa entre la dimensión Cooperación de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla. Existe una relación significativa entre la dimensión Desarrollo de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.</p>	<p>Variables de estudio -Estructura familiar - Comportamiento de riesgo</p> <p>Variables controladas -Edad -Sexo -Condición Socioeconómica -Nivel de Instrucción</p>	<p>Tipo de investigación</p> <p>Investigación no experimental</p> <p>Diseño descriptivo correlacional.</p>	<p>La población estará conformada por la totalidad de los estudiantes del quinto grado de secundaria de colegios del distrito de Ventanilla.</p> <p>Muestra La muestra es no probabilístico de tipo intencional. En tanto se trabajó con el total de alumnos es una muestra censal.</p>	<p>Cuestionario APGAR Familiar de Smilksteinl, R</p> <p>Inventario de Comportamiento de Riesgo Lilia Campos</p>	<p>-Media Aritmética -Desviación Estándar -El Coeficiente Alfa de Cronbach -Rho de Spearman.</p>

<p>de secundaria del Distrito de Ventanilla?</p> <p>¿Qué relación existe entre la dimensión Afectividad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla?</p> <p>¿Qué relación existe entre la dimensión Capacidad Resolutiva de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla?</p> <p>¿Qué relación existe entre las diversas dimensiones de la Estructura familiar y las diversas dimensiones de los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla?</p>	<p>secundaria del Distrito de Ventanilla.</p> <p>Identificar la relación que existe entre la dimensión Afectividad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.</p> <p>Determinar la relación que existe entre la dimensión Capacidad Resolutiva de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.</p> <p>Establecer la relación que existe entre las diversas dimensiones de la Estructura familiar y las diversas dimensiones de los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.</p>	<p>secundaria del Distrito de Ventanilla.</p> <p>Existe una relación significativa entre la dimensión Afectividad de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.</p> <p>Existe una relación significativa entre la dimensión Capacidad Resolutiva de la Estructura familiar y los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.</p> <p>Existe una relación significativa entre las diversas dimensiones de la Estructura familiar y las diversas dimensiones de los comportamientos de riesgo en Estudiantes del quinto grado de secundaria del Distrito de Ventanilla.</p>					
--	---	--	--	--	--	--	--





Tesis publicada con autorización del autor
No olvide citar esta tesis

UNFV